

# IZQUIERDA

CRITICA Y ACCION SOCIALISTA

Año

Buenos Aires, Junio-Julio de 1935

Nº. 6



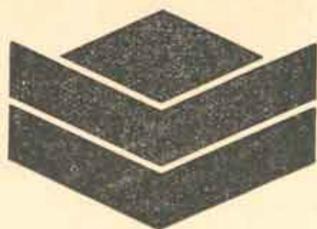
ARMISTICIO...

**IZQUIERDA**

**COMISION  
DE  
PRENSA**

CARLOS SANCHEZ VIAMONTE  
BENITO MARIANETTI  
BARTOLOME A. FIORINI  
URBANO EYRAS

Correspondencia de Redacción y Ad-  
ministración: 25 DE MAYO 67 5.º piso  
Escritorios 54 y 55.



**LIBROS**

Recientemente aparecido  
de: MIGUEL GRATACOS  
**FILOSOFIA SOCIALISTA**  
\$ 0.80  
interior „ 1.—

**PRINCIPIOS SOCIALISTAS**  
Prólogo de Marianetti  
\$ 2.—  
de: BENITO MARIANETTI  
**LA LUCHA POR EL  
SOCIALISMO**  
\$ 0.70  
interior „ 0.90

**DE LA MUNICIPALIDAD A LA  
COMUNA**  
\$ 0.70  
interior „ 0.90

de: EMANUEL SUDA  
**EL PARTIDO SOCIALISTA  
FRENTE A LA REALIDAD  
ARGENTINA**  
\$ 0.20  
interior „ 0.30

Pedidos a la Administración  
de "Izquierda" adjuntando  
importe

**IZQUIERDA**  
CRITICA Y ACCION SOCIALISTA

Año I - No. 6

Buenos Aires, Junio-Julio de 1935

**Deberes que nos impone el  
Congreso Extraordinario**

Las deliberaciones del VII Congreso Extraordinario han demostrado que el Partido es un organismo vivo, capaz de debatir con altura y pleno conocimiento los arduos problemas de su estructura interna. Puntos de vista opuestos han sido expresados con toda claridad y en una atmósfera en que lo apasionado de la polémica no ha entorpecido — salvo contada excepción — el deseo leal de colaboración partidaria y la convicción ferviente de que se bregaba por el mejoramiento común.

Ha sido una hermosa jornada deliberativa, que dá la pauta para la acción interna que ha de sobrevenir. Ojalá, para beneficio del Partido, todas las oposiciones puedan ventilarse en un marco de respeto tan cabal y con una amplitud dialéctica tan completa! El Congreso entero expresó su repudio en cuanto alguna palabra disonante quiso rebajar el debate a la despreciable ofensa personal o al calificativo detractor. Y si alguien pretendió conseguir aplausos socialistas con el fácil arrebató de un impropio trascordado, hubo de convencerse de que las viñas no estaban maduras para semejante cosecha.

En el Congreso Extraordinario se han expresado ideas sin reservas, y la masa partidaria en pleno, por boca de sus delegados, ha dicho su última decisión.

El proyecto de la minoría de la Comisión ha sido rechazado; el Partido no ha querido arriesgarse en las consecuencias de una organización cuya necesidad no se ha considerado aún inminente. Lo comprendemos con facilidad.

Pero tampoco ha querido el partido disminuir en un ápice la autonomía de las agrupaciones ni delegar poderes más vastos que los ya delegados. El nuevo estatuto es fruto de un saludable equilibrio interno y ha sido interpretado por la masa de afiliados como la realización más perfecta de su sentido democrático. Esa y no otra, es la solución mayoritaria; esa y no otra la manera de comprender la democracia en nuestro propio seno: delegando un mínimo de facultades en el Comité Ejecutivo y en el Consejo Nacional; y reteniendo un máximo de derechos para la unidad básica, para la célula madre del organismo, para los centros del partido.

Otra idea ha quedado plenamente discutida y aprobada: caben en el partido matices doctrinarios diversos que se acuerdan y contrapesan en el amplio campo del socialismo científico; esos matices se han expuesto con libertad y ha resultado de su exposición que, lejos de ser inarmónicos, contribuyen en su alternativa a la perfecta expansión dinámica de nuestro movimiento. Quien pretenda decir lo contrario conspira contra la democracia partidaria, que ha expresado este sentir por boca de su mayoría. Y quien pretenda alzarse contra la mayoría, mal puede titularse demócrata, en el auténtico y socialista sentido del vocablo.

Conciente de esta verdad, "Izquierda" que abogó por un proyecto que no contó con los auspicios de esa mayoría, no obstante estar apoyado por un amplio sector del partido, acepta con lealtad el pronunciamiento. Y exige la misma lealtad para la apli-

cación de la letra y el espíritu del nuevo estatuto a todos los demás miembros de nuestra democrática organización.

El Partido es grande, y más grande aún la tarea que ha de realizar; en la trinchera del combate, que ha de ser de sacrificio y no de fácil cosecha de satisfacciones, hay un puesto de lucha desde el cual puede enfrentar al enemigo de clase todo el que defienda el socialismo; ya se vea inclinado a la parte electoral de la acción, ya tenga vocación propicia para capacitar a las masas trabajadoras en los fundamentos de nuestra doctrina; que ambas tareas son de provecho coincidente al proletariado.

Y que nadie tergiverse el luminoso veredicto de tolerancia mutua y de respeto por las opiniones diversas, ni quiera insinuar en la posición de los demás camaradas suspicacias escisionistas que han sido desmentidas rotundamente. Porque el Partido, y la clase trabajadora que en él confía, le ha de pedir cuentas en el futuro.

"Izquierda" hace suyas las palabras finales con que expuso su criterio el miembro informante de la minoría, y las repite a la masa entera del partido, como consigna que ha de orientar la obra común: "Nuestra tarea no consiste en destruir nuestro pasado socialista. Nuestra tarea es la construcción del porvenir".

Para ese porvenir, que es de emancipación de oprimidos y de realización integral del socialismo, ponemos toda nuestra fuerza de trabajo y nuestro cabal respeto por el pronunciamiento democrático del Congreso, tal como lo exigimos a los demás.



## Resolución del Congreso de la Feder. Mendocina

El XI Congreso Ordinario Provincial, declara:

- 10.—Que hoy más que nunca, el propósito de la unidad debe ser mantenido y afianzado en los hechos relacionados con la acción permanente del Partido;
- 20.—Que para ello será necesario que tal propósito sea sentido sinceramente y cumplido con lealtad;
- 30.—Que no atentan contra la unidad del Partido las formas distintas de encarar nuestros problemas, cuando no existen alzamientos contra las resoluciones del mismo, adoptadas por la mayoría, y cuando en la acción pública se actúa de acuerdo a ellas;
- 40.—Que en este sentido, el XI Congreso Ordinario Provincial, al mismo tiempo que repudia la maniobra llevada a cabo en el Centro de la Sección Décima (Capital Federal), rechaza los considerandos de la declaración votada sin discutirse por el Congreso de la Capital, por cuanto la misma, apoyándose en tal antecedente, califica impropia y a una cantidad considerable de afiliados que nada tienen que ver con ese episodio, y confunde un hecho individualizado con un importante movimiento de ideas públicamente confesado y natural en un partido socialista.

Esta declaración fué tomada con el asentamiento general de los delegados.

# COMENTARIOS



## El congreso de la federación local

El reciente congreso local se desarrolló sin alternativas aptas para el análisis y la crítica. En el partido se anticipaba que fresco el eco del congreso nacional extraordinario, esta asamblea metropolitana se concretaría a una función administrativa, sin resonancia y sin volumen. De que así lo fué, lo confirman las opiniones generales que se vierten en los centros y agrupaciones. Razones de metodología partidaria anticipaban e impusieron esa característica general.

Cabe destacar que la tendencia de confiar al juicio de las respectivas agrupaciones la conducta de los afiliados, fué ratificada en esta asamblea local. Se trata de una consecuencia de la política impuesta por el 7.º congreso extraordinario nacional: corresponde a las agrupaciones juzgar a sus afiliados.

Es lamentable que una resolución votada por el congreso lo fuera sin que la mayoría permitiera la previa y elemental discusión de práctica. Como si la urgencia pudiera suplir al razonamiento, al votar una resolución en la que se vierten conceptos erróneos sobre las actividades de miles de afiliados socialistas, la mayoría de la asamblea dió una sensación de carencia de capacidad mental o desgano de controversia útil y necesaria. En ambos casos se practicó un sistema extraño a las mejores modalidades del Partido.

## El grupo parlamentario socialista nacional

En el discurso que el compañero Repetto pronunciara en una de las sesiones del congreso extraordinario, expresó conceptos severos y graves sobre la acción de algunos legisladores. Dijo en general, sin precisar nombres ni hechos, que él atribuía a la ineficacia de muchos de los legisladores una buena parte del malestar reinante en el Partido y que parlamentarios había que no rendían, en actividad, lo que el Partido esperaba legítimamente de ellos y estaban en condiciones de hacer. Agregó que había quienes dedicaban el tiempo al que la naturaleza de su cargo obligaba, a la atención de sus actividades lucrativas personales.

Todo el pensamiento emitido por el compañero Repetto no está comprendido en estas líneas. De sus palabras el congreso recogió una condena gravísima, que el Partido está en el deber de considerar e imponer sus sanciones disciplinarias.

## Coordinación de transportes

La Fraternidad y la Unión Ferroviaria, las dos entidades representativas de los trabajadores del riel, elevaron una nota conjunta a la Cámara de Diputados apoyando el proyecto de ley de coordinación de transportes en caminos de jurisdicción nacional. El proyecto es del P. Ejecutivo, una de las ramas del estado capitalista criollo, y sostiene las líneas generales favorables a las empresas ferroviarias extranjeras.

A indicación del diputado conservador y filofascista, Carlos A. Pueyrredón, la nota de los gremios obreros se publicó en el diario de sesiones del 26 de junio pasado. Días después, algunos miles de auténticos obreros ferroviarios, se congregaron en la Plaza Congreso, manifestándose a favor del referido proyecto. Los gastos de esta concentración estuvieron a cargo de las empresas ferroviarias.

El proyecto del P. E. es una consecuencia del Pacto Roca-Runciman, mediante el cual el gobierno argentino se obliga a conceder un trato especial al capital inglés. El país argentino es tratado como una simple colonia británica, desde el punto de vista de los intereses económicos. Para esta política los auténticos obreros ferroviarios agremiados en las dos poderosas entidades citadas, están desarrollando una actividad de absoluta identidad con los intereses capitalistas. Circula entre los obreros y empleados ferroviarios del país, una nota a favor del proyecto, nota que viene siendo firmada por los trabajadores del riel.

Los activos delegados que tienen a su cargo la obtención de las firmas, se concretan — cuando se hace necesario exponer razones — a mostrar un ejemplar de "El Obrero Ferroviario", periódico de la Unión Ferroviaria, en el que por medio de un editorial se apoya el proyecto capitalista de coordinación de transportes.

## El negociado de las carnes

El senador de la Torre ha revelado en su extensa y documentada exposición, aspectos interesantes del comercio de las carnes. Ni antes ni después de la investigación realizada en ese campo de la actividad capitalista, se ha ignorado que la compra, industrialización y venta exterior (y ahora, de más en más, interior) de la carne, estaba bajo las garras de un poderoso trust internacional que tiene, en el país, el más importante campo de operaciones. Trust asesorado en sus fechorías, por conspicuos abogados argentinos; políticos los más de ellos y patriotas sin excepción.

Pero lo que no se había revelado concretamente, era la solidaridad del estado con la acción monopolista del trust. Solidaridad que no se limita a la ordinaria inspirada en la identidad de intereses del estado capitalista con los grupos capitalistas particulares, sino que llega a la complicidad en la violación de las leyes y a la tolerancia por el ejercicio de formas comerciales delictuosas.

Además, la exposición de de la Torre demuestra las líneas generales de una política gubernamental orientada hacia el incremento y expansión del monopolio internacional, con provecho, por supuesto, de los ganaderos privilegiados — entre los que se cuentan el actual ministro de agricultura y su familia; el político radical Honorio Pueyrredón y otros — y perjuicio de un sector de ganaderos en desgracia y del pueblo en general. Esta parte del sector social — el pueblo — que siempre es la mayoría, no sufre, como es sabido, solamente en este aspecto los perjuicios de la actividad de los trusts y los gobiernos capitalistas, pues que es crónica su situación de explotado y explotado.

De la Torre ha expuesto con inteligencia la defensa del interés de los ganaderos criollos. El representa, política y socialmente, el interés de ese sector capitalista, que lucha por desembarazarse de la influencia monopolista extranjera. Política que tiende a esta doble finalidad: proporcionar a los ganaderos criollos los medios necesarios para comerciar libre y directamente con los clientes extranjeros, principalmente ingleses, y hacer que en esa forma las ganancias extraordinarias del trust las obtengan ellos. En este aspecto del problema es donde se descubre la naturaleza esencialmente capitalista de todo este proceso parlamentario, incluidos, en el juicio las personas actuantes y los métodos discutidos.

Para cualquier socialista medianamente informado, la medida de comparación más ajustada para clasificar el debate sobre el negociado de las carnes, puede consistir, entre otras, en la apreciación de la labor intelectual que el camarada Justo desarrollara en el congreso. En 1923 el Dr. Justo participó en el debate que culminara con la sanción de leyes de favor para el privilegio terrateniente, especialmente el ganadero. Las ideas que Justo expusiera, ajustadas en el terreno doctrinario del reformismo, tendían a contemplar el interés del vasto sector de trabajadores auténticos de la tierra. Pero de un intelectual

como de la Torre, perteneciente a la escuela del liberalismo económico y político — que no es el socialismo — no cabe, lealmente, esperarse posición distinta de la suya.

Necesitamos decir que sin ser ello una mengua que disminuya su personalidad política, sino una consecuencia lógica de su conformación mental derivada hacia una acción de lealtad con las ideas y la clase de intereses que defiende legítimamente, reconocemos en de la Torre a un vigoroso y enérgico parlamentario. Su vasta capacidad de trabajo y su severa energía, cualidades ambas escasas en el medio político argentino, lo destacan como uno de los legisladores de la burguesía liberal del país, de mejores y auténticos valores morales e intelectuales.

## Las mujeres contra la guerra

*NUESTRO PANORAMA SOCIAL se vé notablemente animado por el surgimiento de una importante entidad femenina, que se ha trazado un amplio plan de agitación antibélica, como reacción contra la masacre del Chaco Boreal. Nos referimos a la AGRUPACION FEMENINA ANTIGUERRERA (A. F. A.) que agrupa un considerable número de mujeres "de todas las tendencias y de todos los credos", como lo estipula en el manifiesto a las mujeres, con el que ha iniciado sus actividades, y que ha vuelto a reafirmar en un grandioso acto público, recientemente realizado.*

*Significativa es sin duda esa incorporación de la mujer argentina a la acción colectiva inteligente y amplia sobre el concreto de un problema social tan grave, como lo es la guerra imperialista.*

*Este interesante movimiento femenino viene a reafirmar un hecho promisor: la ruptura cada vez más decidida con el lastre colonial, que hasta ayer todavía gravitaba enormemente sobre la mentalidad de nuestra población femenina.*

*Bienvenida la acción del A. F. A., que reúne en su seno obreras, estudiantes, intelectuales y amas de casa, y que tiende a polarizar las mentes y los corazones de millares de mujeres alrededor de la lucha contra la forma más criminal del capitalismo viciado y decadente: la guerra imperialista.*

*La circunstancia de haber cesado la guerra fratricida del Chaco Boreal, no puede ser un óbice para las actividades de la A. F. A. Bien sabemos que los bandoleros imperialistas, unos por apetitos no satisfechos en esa guerra, otros por apetitos enardecidos a través de los éxitos, vivirán acechando la pri-*

*mera oportunidad para encenderla de nuevo en nuestro continente.*

*Las razones pues para las tareas de la A. F. A. quedan inalterables.*

*Expresamos nuestra simpatía por la obra realizada y a realizar; tanto más cuanto que a sus actividades no son ajenas, no podrían serlo, nuestras compañeras, las mujeres socialistas, que luchando en las filas del Partido, luchan necesariamente contra la guerra: — una de las formas del lucro capitalista —.*

*Vaya nuestro aplauso a las nuevas paladines de la paz y nuestro profundo anhelo de que mantengan siempre en alto su propósito de hacer guerra a la guerra.*

## El conflicto de medicina

Con la renuncia del Consejo Directivo de la Facultad de Ciencias Médicas, cuyo cadáver velaron humorísticamente los estudiantes en el mitin del Salón Garibaldi, ha finalizado la primera etapa de la lucha que contra la reacción entronizada en los puestos directivos de la universidad viene librando el estudiantado reformista, dirigido en esta oportunidad por la Unión Estudiantil de Medicina que supo polarizar a su alrededor a todo el alumnado reformista y antifascista, ya que estas dos cualidades son símbolos de un mismo pensamiento imposibles de desligar.

Historiar los sucesos de medicina sería incurrir en la repetición de hechos ampliamente conocidos por la difusión que le supieron dar los organismos estudiantiles empeñados en la lucha y la prensa, que no pudo menos, frente al relajamiento de valores morales entre el profesorado de la facultad, que dar publicidad a las cuestiones en debate.

Pero los hechos que señalaron la insidación del movimiento ya desbordan de su cauce primitivo. La lucha entablada por la destitución de dos profesores actores de sucesos vergonzosos, complicado el uno, Bonorino Udaondo, en un escándalo policial en el que no pudo demostrar muy bien su condición de víctima y el otro, Sarmiento Laspiur, obligando a los alumnos de primer año a comprar su libro de anatomía después de haber reformado los programas con este fin, ha tomado otros aspectos.

Ya el estudiantado no lucha por la sola destitución de estos profesores, sino que su programa es más amplio, planteado reivindicaciones inmediatas de gran importancia, entre ellas la abolición del estatuto Nazar. Castex, cuyo triunfo esperan ansiosamente los universitarios de toda la república para lanzarse a la lucha.

El movimiento de medicina ha logrado ya que la dictadura uriburista arrasó con todas las conquistas, se logra provocar un movimiento triunfante, que no solamente ha denunciado al

proporciones nacionales. Por vez primera desde pueblo la podredumbre que corroa a los organismos encargados de dirigir la preparación de los universitarios argentinos, sino que en la acción violenta arrojó a los elementos de las ligas nacionalistas del edificio de la facultad persiguiéndolos victoriosamente por las calles a tal punto que, desde esta acción no volvieron a dar señales de vida en los mitines estudiantiles. Es indiscutible que no se puede desestimar este hecho en cuanto a su valor moral y al entusiasmo que puede provocar entre el estudiantado en su lucha contra la reacción.

Pero el lecho altamente auspicioso es la unidad del estudiantado en esta lucha. Alrededor de la Unión Estudiantil de Medicina, se han agrupado estudiantes socialistas, comunistas, anarquistas, radicales que repudian la política cobarde de las autoridades del centro. Este verdadero frente único demuestra que la reacción puede ser destrozada por la unidad de todo los sectores antifascistas, siendo el primer ejemplo la lucha de medicina.

Es evidente que solo ha finalizado la primera etapa. De la capacidad táctica de los estudiantes y del mantenimiento de su unidad, así como de la sagacidad para no precipitar el movimiento, depende el triunfo final.

"Izquierda" que sigue atentamente esta lucha, que puede ser el principio de grandes acciones de unidad contra la reacción en la universidad, los estatutos impuestos por la dictadura, la suba de aranceles y otras medidas semejantes hace llegar su adhesión por estas líneas a los estudiantes en lucha.

## Conferencia de la "Liga Socialista"

Londres, 10 (h.) — Una resolución subrayando la necesidad de reunir lo más pronto posible una conferencia de todos los representantes del movimiento obrero a fin de estudiar la situación internacional y de definir los medios para oponer una resistencia maciza a la política seguida por el gobierno fué adoptado hoy por unanimidad por la conferencia de la "Liga Socialista" que se reunió en Bristol.

Strafford Crips que presentó esta resolución definió en estos términos la actitud que deberían adoptar los trabajadores en caso de guerra: "En ningún caso participaremos en una guerra emprendida por orden de los capitalistas para fines capitalistas. Queremos que algo se haga y eso algo debe significar por lo menos la preparación de una resistencia maciza contra la guerra, de todos los trabajadores de este país".

El leader laborista declaró por otra parte que un gobierno socialista debería tener libertad para revisar todos los compromisos contraídos por Inglaterra: "La defensa podría ser y sería una cosa necesaria pero sería siempre la defensa de una Inglaterra obrera controlada por los trabajadores".

LUIS ARAQUISTAIN

## El discurso de Besteiro o el marxismo en la Academia

*El ingreso de Julian Besteiro a la Academia de Ciencias Morales y Políticas en el mismo momento en que centenares de obreros socialistas esperaban el fallo de los tribunales de la reacción española, y en que los cadáveres de muchos otros —masacrados por el tercio extranjero— empezaban recién a fecundar el suelo sojuzgado, el ingreso de Julian Besteiro a la Academia —clima de etiqueta, tono palaciego— no podía suscitar la simpatía del proletariado argentino.*

*Contuvimos el gesto, para no prejuizar y esperamos que se aclararan las noticias. La prensa burguesa abundó los detalles y destacó la importancia de la ceremonia, y el discurso que acogía al nuevo contertulio descontando su separación de los "insensatos" que acababan de convulsionar a España. Mientras tanto los hijos de los mineros en Oviedo, concurrían a la escuela con los ojos enrojecidos y el puño en alto: reafirmación de lucha socialista.*

*Hoy ofrecemos a nuestros lectores, la primera parte de la contestación que el camarada Luis Araquistain ha publicado en la revista que dirige, y que traduce con toda la autoridad de su prestigio, lo que nosotros concretamos instintivamente en aquel gesto contenido.*

NOTA DE REDACCION.

### Una broma de Urania

Por primera vez la Academia de Ciencias Morales y Políticas ha abierto sus puertas a un socialista, y no a uno cualquiera, sino a uno que repetidas veces se ha calificado como "marxista" y aún como "marxista impenitente". Ya se habrá entendido que aludo al profesor Julián Besteiro. Trance agrí dulce el franqueo de esas puertas para un marxista y también para una Academia tan antimarxista. Tratárase de otra Academia, puramente literaria o artística o puramente científica y el hecho no extrañaría tanto, porque un marxista puede ser un eminente hombre de letras o de ciencia o un gran artista, ante cuyo talento hasta instituciones tan anacrónicas como las Academias oficiales se vean obligadas a rendirse y a llamarle a sus solemnes arépagos, si bien el caso ha sido hasta ahora rarísimo: apenas recuerdo en este momento otro que el de Anatole France en Francia, y su marxismo no fué precisamente un modelo de ortodoxia. Si no stoy desmemoriado, creo que

el profesor Andrés Ovejero ingresó en nuestra Academia de Bellas Artes perteneciendo también al Partido Socialista; ya no pertenece. Pero que una Academia tan refractaria al marxismo como la de Ciencia Morales y Políticas invite a un marxista a colaborar en sus estudios es, por lo menos, sorprendente. ¿Tanto ha cambiado el mundo, incluso sus porciones más anquilosadas, las Academias, o es que hay marxistas y marxistas? Dejemos por ahora la cuestión en suspenso.

La musa de la ciencia, Urania, celosa sin duda de que los hombres pretendan reducir a leyes las acciones humanas y los movimientos de las sociedades y los Estados, equiparándolos a las revoluciones siderales, que ella preside, le reservaba al profesor Besteiro una atroz ironía, suponiendo que sea esa musa y no otra, menos grave, la que le ha conducido bajo su palio al *sancta-sanctorum* académico. Es costumbre de las Academias que el novicio o catecúmeno entone un diti-rambo a la memoria del académico fallecido,

cuyo vacío y glorioso sitial viene a ocupar el recipiendario. La costumbre no puede ser más cruel, porque si el muerto fué un débil mental, que sólo dijo o escribió ineptias, cosa nada infrecuente entre académicos, la situación del sucesor, teniendo que enaltecerle, ha de ser terriblemente embarazosa, a menos que se trate de un cínico o de un imbécil semejante al difunto. En este aspecto, como en muchos otros, la organización de las Academias es defectuosa en extremo. Me permito sugerir una innovación: que el nuevo académico sea elegido en cualquier momento por sus méritos, haya o no vacante, y que él, a su vez, elija, para ingresar, "su" muerto, el más afín a sus gustos o a su ideología, para que pueda elogiarle sin retorcimientos de conciencia y sin rubores en el rostro. Ahí queda la iniciativa.

Por la Academia de Ciencia Morales y Políticas han pasado algunos hombres cuyas ideas no podemos aceptar, pero cuya mentalidad merecía, por lo menos, algún respeto por su vigor o por representar dignamente la cultura de su tiempo. A ella pertenecieron Azcárate, Ureña, Buylla y otros demócratas y liberales distinguidos. De la escuela conservadora tuvo a hombres como Cánovas, cuyas ideas nos parecerán todo lo abominables que queramos, pero que no fué un cualquiera. Después de él no hubo en la monarquía nadie que fuera capaz de escribir una reseña de las ideas filosóficas del siglo XIX como la que hace precisamente en su discurso de entrada en esa Academia, en el año de 1881. Buen tema hubiera sido ese discurso y los del Ateneo y algunos parlamentarios, como el que pronunció en el debate sobre la Internacional, para un marxista de aquella época que, soslayando la obligación de ensalzarle, hubiera querido polemizar con muerto tan retador. ¿No quedan ya hombres de esa estirpe en la Academia? Si los hay, no seré yo quien los mente, para que no se diga que los señalo a las parcas.

Desde luego, hay que reconocer que Besteiro ha tenido poca suerte con su antecesor. Al ofrecerle el sillón de Bugallal, las parcas y Urania le han gastado una broma de mal gusto. No sabemos si los elogios al extinto—a su "espíritu extremadamente cuidadoso del detalle y provisto de un gran caudal de erudición" y las amables alusiones a "su matiz psicológico"—están o no justificados, ni nos importa; pero no se puede olvidar que Bugallal pertenecía a aquel partido conservador que en 1917 mandó a Besteiro a presidio, después de vilipendiarle, y estuvo a punto de mandarle al

muro de los fusilamientos. Poco más tarde, el año de 1919 ó 1920, siendo Besteiro diputado, le detuvieron en un pueblecito de la provincia de Jaén y le encerraron en un retrete, convertido en prisión. ¿No era entonces ministro de la Gobernación Bugallal? Lo fué, por lo menos, al año siguiente, en 1921, cuando ingresó en la Academia con un discurso sobre "La inviolabilidad parlamentaria". Entonces debió parecerle a Besteiro tal discurso un sarcasmo. Pero en 1935 los geniecillos irónicos de la Historia le reservaban el ingrato papel de tener que encomiarlo. Como se ve, la corvea de un marxista metido a académico no es tan fácil.

### Marxismo o fabianismo

¿Qué justifica tales sacrificios, aparte "la abrumadora honra de ser llamado a ocupar un puesto a vuestro lado"? Sólo una explicación suficiente encontramos en el dilatado discurso: la teoría de la impregnación, según la cual "las tendencias opuestas al progreso del socialismo se han ido impregnando de la misma doctrina que combatían" (pág. 16) (1). Esta idea se repite en otros pasajes. El propósito está, pues, claro: Besteiro ha querido "impregnar" de marxismo a sus compañeros de Academia. La táctica, ciertamente, no es marxista, sino fabiana. Sólo que los fabianos ingleses, que nunca fueron marxistas, y no se recataron en proclamarlo, empleaban otro verbo: *permeate*, infiltrar; pero la idea era la misma. Había que calar de flúido socialista todas las instituciones sociales y políticas. El vehículo del flúido eran los propios fabianos, que tomaron su nombre de Fabio Cunctator, el contemporizador u oportunista, y que se deslizaban en todas partes donde podían: en el Parlamento, en los periódicos, hasta en los partidos burgueses. Así se infiltraría el socialismo hasta el tuétano de la sociedad y el Estado, y un buen día todo el mundo, sin darse cuenta, se despertaría siendo socialista, con lo que la desaparición de la propiedad privada se operaría sin ninguna violencia, por arte mágico, automáticamente.

Esta bella utopía está hoy en franca decadencia, abandonada, más o menos paladinamente, hasta por sus propios progenitores. Uno de ellos es el dramaturgo Bernard Shaw, cuya polémica con Wells (2), también impregna-

(1) Academia de Ciencias Morales y Políticas: Marxismo y Antimarxismo. Discurso leído por don Julián Besteiro en el acto de su recepción, Madrid, 1935.

(2) Véase LEVIATAN, número de febrero.

cionista y admirador de Roosevelt, como Besteiro, puso de manifiesto su entusiasmo por la táctica de Stalin, que no es un fabiano precisamente. Otro fundador del fabianismo, acaso el más calificado de todos, el profesor Sidney Webb, hoy lord Passfield, estuvo hace poco en Rusia, y actualmente escribe en colaboración con su esposa Beatriz, una obra monumental — de más de mil páginas —, titulada **Soviet Communism**, que, a juzgar por el índice que tengo a la vista y por algunos artículos publicados por sus autores, al regresar de Rusia, en la prensa inglesa, no será, ciertamente, una exaltación de la táctica fabiana frente a la bolchevique. Pero al cabo de más de cincuenta años—la Sociedad Fabiana fué fundada en 1884—, el fabianismo o impregnacionismo se presenta en España como una novedad.

Sin embargo, la táctica infiltrante o impregnante supone un previo contacto con el cuerpo social que ha de ganarse para la buena causa. Antes hay que introducirse en la **fortaleza del enemigo sin inspirarle desconfianza**. En este sentido, el discurso de Besteiro es una obra maestra. El lector impaciente o ingenuo desea que el disertante no pierda tiempo y prosa en entrar en materia y que se apresure a explicar a los académicos y al público en general lo que es el marxismo. Vano afán. Del marxismo apenas se dice nada hasta muy corridas las cien páginas, de espacioso formato, del folleto. En cambio, se habla de todo lo humano y lo divino, de "El caso de Roosevelt", de "El colaboracionismo con la burguesía", de "La democratización de la epopeya", de "El revisionismo y su superación" (de la crítica antes de la doctrina), de "Las principales objeciones al ideario de Marx" (seguimos con el carro delante del caballo), de "La reacción contra la **Aufklärung**" (que siempre se tradujo la Ilustración, aunque Besteiro la crea ahora intraducible), del "**behaviourism**" (y no **behaviourisme**, porque es palabra inglesa y no francesa), de la "**Wertphilosophie**" y mil cosas más que se suponen impregnadas de doctrina marxista; pero si el lector no sabe previamente lo que es el marxismo, **saldrá de la copiosa y abigarrada lectura poco más o menos como el negro del sermón**.

A Besteiro le ocurre lo que a todos los que tienen escaso hábito de escribir: cuando se pone a hacerlo, trae materia excesiva o incongruente con el tema, con daño de las proporciones arquitectónicas y hasta del buen sentido. Temperamento más cogitabundo que expresi-

vo, se adivina que en este discurso ha querido darnos un índice de las materias que han sido objeto de sus arcanas reflexiones, hasta ahora casi inéditas, durante cuarenta o cincuenta años. Aquí están, en cierto modo, sus completas meditaciones, guía o prontuario de sus futuras obras completas.

Pero todo esto—repetimos—no es más que táctica, y en este caso, ni siquiera táctica fabiana, sino prefabiana. Antes de impregnar al enemigo —decíamos antes—, hay que introducirse en su plaza fuerte. La táctica que emplea en esta parte de su discurso es la auténtica del caballo de Troya. Construye un gigantesco caballo de madera con astillas ideológicas cogidas, y protegido por esta estrategia equina, allá va tras los troyanos de la Academia, que le abren sus puertas y le reciben, incautos, sin recelo. ¿Dónde está el marxismo? se pregunta el lector no avisado. ¡Ah! El marxismo está oculto dentro del caballo falaz. Esperemos a que salga del ventrudo maderamen y la **sarracina académica** será espantosa.

También nos recuerda esta táctica aquella fábula que cuenta Herodoto y que Georg Kaiser ha dramatizado bellamente en nuestros días con el título de **Lederkoepfe** (cabezas de cuero). El basileo—que en griego es el rey—tiene sitiada una plaza enemiga, que resiste heroicamente, y cuando ya está a punto de **abandonar el cerco**, hace una tentadora proposición a sus oficiales: el que invente un ardid para tomar la plaza, será nombrado mariscal de campo y además se casará con la hermosa hija del basileo. A un oficial se le ocurre una argucia monstruosa: Se mutila el rostro, se arranca orejas, nariz y labios, y de esta guisa, convertida la faz en una masa informe y sanguinolenta, comparece ante las puertas de la ciudadela sitiada, diciendo que sus compatriotas le han desfigurado de aquella forma inhumana por querer pasarse al enemigo. Como la prueba de lo que declara no puede ser más convincente, se le recibe como a un amigo, y, una vez dentro, a favor de la noche, abre las puertas a los sitiadores. ¿No se habrá mutilado Besteiro también su fisonomía marxista para hacerse admisible en la ciudadela enemiga? Por lo menos, habla en el discurso de su "alma convaleciente de pasados quebrantos". El héroe brutal de la fábula antigua—tremenda diatriba contra la guerra en el drama de Kaiser—tiene que cubrir su destrozado rostro con una capucha de cuero para no horrorizar a sus compañeros de armas y, sobre todo, a la hija del basileo. ¿No necesitan también algu-

nas almas tapar con cueros sus desfiguraciones?

Sería prolijo y fastidioso detenerse en cada una de las materias contenidas en este centón académico que estamos examinando. El provecho sería parvo, y además ya queda dicho reiteradamente que esta proliferación de asuntos, que nada o poquísimo tienen que ver con el marxismo, es una especie de diversión **estratégica para tranquilizar a los señores académicos**, o más bien un calabobos para infiltrarse insensiblemente en su dura corteza antimarxista. Sin embargo, para que todos admiren esta maestría de hacer un guiso de liebre sin liebre, aduciremos algunos ejemplos demostrativos, no tantos como quisiéramos y a que el prodigioso discurso invita, porque entonces este trabajo no tendría término. Con un breve florilegio bastará.

### La panacea de Roosevelt

Empecemos por Roosevelt. ¿Quién ha dicho y escrito —y ya hay voluminosa bibliografía— que la política de Roosevelt no tiene otro objeto que salvar de la quiebra al capitalismo norteamericano, pagando en unos casos sus pérdidas a costa del erario nacional, aumentando en otros fabulosamente sus ganancias y sosteniendo al proletariado como la cuerda sostiene al ahorcado? Besteiro lo sabe mejor: "El presidente Roosevelt—afirma—, amparándose en los principios del liberalismo tradicional americano, de un liberalismo constructor de una gran nacionalidad, quiere proseguir su espíritu de lucha contra la injusticia y la tiranía, y declara la guerra a la oligarquía financiera de su país". Muchos sentirán estupor al saber que esas palabras las ha escrito un "marxista". ¿Roosevelt enemigo de la oligarquía financiera norteamericana? ¿Pero no fué él quien, como introducción a su política, abolió las leyes que existían contra los trusts? ¿Era eso acaso volver a "los principios del liberalismo tradicional", del "liberalismo constructor de una gran nacionalidad"? Por lo visto, eran esas leyes contra los trusts la causa de una sobreproducción inmensa y de un paro obrero descomunal; pero se abolieron tales leyes, se restauró "el liberalismo tradicional" y los Estados Unidos han vuelto a ser el paraíso de los tiempos de la **prosperity**.

Para Besteiro, "el experimento de Roosevelt va camino de superar, en eficacia transformadora, a algunos de los experimentos que hasta la fecha se han intentado en Europa por Gobiernos socialistas puros, mayoritarios o mi-

noritarios, o por Gobiernos mixtos con colaboración de partidos socialistas". Yo no conozco más Gobierno socialista puro y mayoritario que el de la Unión Soviética; luego el experimento ruso es inferior, "en eficacia transformadora", al "New Deal" de Roosevelt, a juicio del nuevo académico. Es decir, que una política determinada, en un país capitalista y sin modificar lo más mínimo las bases de la propiedad privada, tiene más potencia revolucionaria que la de un Gobierno francamente socialista. Estos son milagros históricos que sólo podrán entenderse y explicarse desde el punto de vista de un marxismo académico.

En los propios Estados Unidos no los entienden ni se los explican, no ya los marxistas auténticos ni los académicos, sino los que ni siquiera son socialistas, como el prestigioso semanario "The New Republic". En su número del 20 de marzo de 1935, publica un artículo titulado "Qué hacer con la N. R. A." (La N. R. A., como se sabe, es el plan de reconstrucción nacional de Roosevelt) He aquí lo que la revista neoyorquina piensa del insuperado e insuperable experimento de Roosevelt: "Después de cerca de dos años de ensayo, la N. R. A., en conjunto, ha fracasado en su propósito principal. Todavía hay unos 22 millones de personas que reciben socorro, según cifras oficiales, y algo más de 10 millones sin trabajo. Aunque los salarios por hora han aumentado, por los contratos de trabajo, al nivel de 1929 o por encima, las ganancias reales del obrero han subido mucho menos a causa de la reducción de horas por día y de las jornadas semanales. Entre tanto, se ha elevado el costo de la vida." ¿Qué hacer, pues, con la N. R. A.? Según "The New Republic", hay que "sustituirla por un nuevo cuerpo de legislación en que se elimine completamente la idea de sociedad (partnership, comunidad de intereses) entre la "industria" y el Gobierno o los trabajadores". Pero tampoco esta solución le parece muy viable, por lo siguiente: "No tenemos mucha esperanza en esta clase de tentativas, porque, en tanto sobreviva el capitalismo, los dueños del capital tendrán probablemente más éxito en utilizar el Gobierno que los trabajadores.... Lo probable es que todo el esfuerzo fracase, a menos que se socialice la industria".

Curiosa paradoja: mientras los liberales norteamericanos van descubriendo poco a poco que no hay más solución que en el socialismo, nuestros marxistas se "rooseveltizan". ¿Pero qué es, en su entraña, la política de Roosevelt? Nada más que esto: una forma especial del fas-

cismo. Y esto no lo decimos nosotros, sino los propios norteamericanos: "La nueva América no será capitalista en el viejo sentido, ni será socialista. Si por el momento el rumbo es hacia el fascismo, será un fascismo americano, incorporando la experiencia, las tradiciones y las esperanzas de una gran nación de clases medias". (Current History Magazine, julio de 1933). Así hablan también Mussolini de la "nueva" Italia y Hitler de la "nueva" Alemania. Socialismo, no, desde luego: ¿pero tampoco capitalismo? Monsergas. El fascismo es la política suprema del capital financiero. "El "New Deal", la política del régimen de Roosevelt, expresada en la National Industrial Recovery Act y en las leyes concomitantes, representa el ensayo más vasto y despiadado del capital financiero para consolidar su poder mediante el dominio de toda la industria por la fuerza integral de la máquina del Estado; para mantener sometidos a los obreros bajo una explotación extrema e intensa mediante una reducción de los standards de vida universales; para dirigir sobre esta base y sobre la base del dólar depreciado una campaña mundial de conquista de mercados, y para preparar directamente, como consecuencia, la guerra inevitable" (1). Este es el lenguaje de un verdadero marxista. Al principio pudo engañar el plan de Roosevelt; pero hoy, al tercer año de experimentación, sólo engaña a los ilusos—dejémoslo en ilusos—y a los bien avenidos con el alto capitalismo. No nos extenderemos más en el tema, porque acerca de él hemos aportado antes de ahora testimonios irrefutables (2) y aún volveremos a ocuparnos más de una vez: un colaborador lo hace también en este mismo número.

### La apología de los tráfugas

En el discurso se alude a los tráfugas del socialismo, a los Millerand, a los Briand, a los Boncour, a los Ramsay Macdonald, a los Snowden, a los Mussolini, pero no para condenarlos, sino para justificar su desertión, pues esos cambios son "preferibles a la permanencia en las filas de las organizaciones socialistas de militantes poseídos de una pasión gubernamental perfectamente legítima si se satisface arriesgando responsabilidades propias". Además, "no es fácil negar que (el tráfuga-

(1) R. Palme Dutt: Fascism and Social Revolution, pág. 247. Londres, 1934.

(2) Véase "La ilusión de Roosevelt", LEVIATAN, octubre, pág. 33

fuga) aporta a la política gubernamental burguesa una serie de hábitos, de tendencias y de propensiones a la acción que significan realmente una infiltración del socialismo en el campo de sus adversarios".

La tesis no puede ser más peregrina. Se comprende que se aplaudiera a los que se van del socialismo por esta única razón: porque han dejado de ser socialistas y porque quieren colaborar en la perpetuación del capitalismo, como los mencionados. En efecto, hombres, así estorban y son funestos en un partido revolucionario, y hay que ponerles, si lo necesitan, puente de plata. Pero si de los partidos socialistas fueran a marcharse todas las "personalidades dotadas de aptitudes de hombres de gobierno", poseídos "de una pasión gubernamental perfectamente legítima", ¿qué quedaría de ellos? Pues los partidos políticos existen para gobernar, hoy o mañana, y los hombres que ingresan en ellos es porque tienen ambición o pasión de gobierno. Otra cosa no sería un partido, sino una academia platónica o utópica, o una orden monástica. De modo que legitimar y aún estimular que se pasen a los partidos burgueses los hombres más dotados de aptitudes de gobierno para que infiltren "socialismo en el campo de los adversarios", equivale a querer convertir los partidos socialistas nada más que en viveros de infidentes al servicio de la clase capitalista. La masa obrera no tendría en este caso otra misión que ser una inmensa matriz de desleales y ambiciosos de baja ley encargados de traicionar perennemente a la clase que los ha levantado sobre el pavés. Lindo porvenir le esperaría al socialismo. Supongo que cuando los Boncour, los Macdonald, los Snowden, los Mussolini, etc., conozcan esta maravillosa tesis de marxismo académico, la harán inscribir en letras de oro.

### Socialismo liberal y fascismo ultraburgués

Pasemos de largo sobre "La crítica del marxismo" y sobre las "Principales objeciones al ideario de Marx", porque, no conociendo aún cuál es la tesis marxista, según el nuevo académico, su crítica y su antítesis adolecen, por lo menos, de falta de orden metodológico. Luego viene el "Materialismo de la Historia y Lucha de clases", pero sobre este capítulo volveremos más adelante. Le sigue "La incubación filosófica del fascismo", y aquí si queremos detenernos un momento. Disquisiciones someras sobre Kant (no podían faltar, aunque nada tengan que ver

con el marxismo ni con el antimarxismo, en el prontuario, antes aludido, de un profesor de Filosofía). También se alude a Bentham. ¿Que tampoco tiene relación con Marx? Pues sí la tiene, sí.

Para los socialistas ingleses, y señaladamente para los fabianos, el utilitarismo o radicalismo filosófico de Bentham ha sido uno de los baluartes que siempre han opuesto a Marx. En uno de los folletos de la Sociedad Fabiana, en el titulado Socialism: True and False, escribía Sidney Webb en 1894: "Aunque no podemos contar en nuestras filas con ningún hombre del calibre de Bentham y James Mill; aunque no poseamos ni la riqueza ni la posición de los radicales filosóficos de la primera mitad del siglo, creo, sin embargo, que el trabajo que tenemos por delante es análogo al suyo. Los socialistas son los benthamistas de esta generación". Nada de marxismo. Benthamismo, evolucionismo liberal. Todavía hoy se escribe esto en Inglaterra: "En casi todos los otros países, los partidos socialistas proceden en gran parte de Marx. Entre nosotros la influencia de Marx ha sido pequeña. Aquí procedemos—si es que procedemos en absoluto de los escritores—principalmente de fuentes nativas, Bentham y Owen, Morris y Ruskin, Blatchford, los Webbs y Shaw, Wells en algunos de sus humores, Tawney y Cole" (1).

Y dice Besteiro por su parte—lo que confirma esta su hasta ahora inédita inclinación a los pensadores ingleses: "Si con una inspiración marxista, pudiéramos optar, sin duda alguna habríamos de decidirnos por la solución que representan Inglaterra y los países escandinavos". (Página 128 del discurso). Pero en esos países no ha habido ni hay "inspiración marxista". Ni el pensamiento inglés—fuera de los economistas—influyó en Marx, cuyas maestras filosóficas fueron principalmente Alemania y Francia. El marxismo e Inglaterra han sido hasta ahora dos mundos inconciliables. Besteiro opta por el segundo. La alusión a Bentham—típicamente fabiano—es luminosa para caracterizar la mentalidad del disertante.

En cuanto al fascismo, nos fijaremos en dos afirmaciones del discurso, prescindiendo del hecho extraño—que no acredita, por cierto, una información muy profusa—de que para explicar la doctrina fascista sólo se eche mano de un discurso aislado de Hitler, como si fascismo y nacionalsocialismo fuesen idénticos, y co-

(1) Practical Socialism for Britain, por Hugh Dalton, pág. 17, Londres, 1935.

mo si no hubiera fuentes más completas (1). La primera afirmación se refiere a las supuestas coincidencias entre la doctrina marxista o comunista y la fascista. "Ambas preconizan la necesidad, en el momento en que actualmente se encuentran las naciones, del ejercicio de una política dictatorial." (Pág. 117). Pero la dictadura no la han inventado el marxismo, ni el comunismo, ni el fascismo. La casi totalidad de la historia humana ha transcurrido bajo dictaduras de casta o de clase, y hasta los sistemas modernos de democracia parlamentaria son, para muchos marxistas, nada más que dictaduras encubiertas de la burguesía. De suerte que, con este criterio simplista, no sólo se parecen el marxismo y el fascismo entre sí, sino que ambos se asemejan también a casi todos los regímenes políticos que han existido desde los orígenes de la Humanidad, lo cual equivale a reducir al absurdo la Historia pasada y presente, que debe ser y es diferenciación y dialéctica creadora. Es como si se dijera que el verdugo y el ajusticiado coinciden en que ambos usan la horca.

La otra afirmación es la siguiente: "El fascismo somete políticamente a la democracia burguesa y la priva de sus derechos; pero económicamente la sirve". (Pág. 111.) Donosa interpretación marxista de un fenómeno histórico. Pues si, según el marxismo—como luego veremos—, la base económica de la sociedad determina o condiciona la superestructura del Estado, ¿cómo puede decir un marxista que un partido sirve a la burguesía en lo económico y la sojuzga en lo político? El destino, desde el punto de vista del marxismo, es garrafal y significa recaer en el error que Marx combatió desde sus primeros escritos en Hegel y luego en sus antiguos compañeros de izquierda hegeliana, al querer aquél y éstos concebir el Estado como institución independiente de las clases dominantes en la sociedad. Es también el error de los liberales modernos. El fascismo—como Roosevelt—sirva a la burguesía en la sociedad y en el Estado, que son una misma cosa. Si a la burguesía, mientras sea dueña del capital, no le convinieran las dictaduras de Hitler y de Mussolini y los paños calientes de Roosevelt, estos hombres no estarían en el Poder ni veinticuatro horas. Pensar otra cosa es no darse

(1) La literatura nacionalsocialista, como la fascista, es ya copiosísima; pero no se puede hablar competentemente de la "doctrina" del nacionalsocialismo sin tener en cuenta dos obras que todavía siguen siendo sus fundamentos ideológicos: Mein Kampf, de Hitler, y Der Mythus des 2º Jahrhunderts, de Alfred Rosenberg.

cuenta del marxismo ni de lo que está ocurriendo en el mundo.

### Es indefinible el marxismo

Pero entremos ya—y era hora—en la definición del marxismo. Volvamos al capítulo "Materialismo de la Historia y lucha de clases". ¿Qué es el materialismo histórico? Se nos indican algunas de sus fuentes, los primeros trabajos periodísticos de Marx (1) y las conocidas obras donde Marx y Engels elaboran su teoría. En cambio, se omiten algunas, como la Crítica de la filosofía hegeliana del Estado (2), La ideología alemana (1845-6) y otras, de extraordinaria importancia para quien quiera estudiar la génesis del llamado materialismo histórico. ¿En qué consiste esta teoría? Por lo visto, no es posible saberlo: "Si quisiéramos obtener una exposición explicativa del materialismo de la Historia y de la lucha de clases, y que esta exposición se sujetase a un perfecto rigor lógico, tendríamos que detenernos seguramente ante dificultades insuperables". (Pág. 51). "En todos estos escritos (los antes aludidos de Marx y Engels) no se encontrará, sin embargo, una definición clásicamente perfecta de los conceptos materialismo de la Historia y lucha de clases." (Pág. 53). "Si aspiramos, pues, a poner nuestras ideas en orden y a juzgar el socialismo de Marx con un criterio objetivo, habremos de reconocer que el materialismo de la Historia y la lucha de clases no pueden concebirse como separados de la concepción dialéctica, y que ninguna de estas concepciones puede interpretarse como si estuviera constituida por un sistema de conceptos susceptibles de una definición que exprese su naturaleza invariable." (Página 59).

En suma, que el nuevo académico ni define ni explica el materialismo histórico, ni por lo menos transcribe alguno o algunos de los textos donde la doctrina está expresada. Se trata, al parecer, de una teoría tan recóndita y abstracta, que raya en lo inefable. Nos imaginamos el estupor de los oyentes que creían tener alguna idea de ella, y el desconcierto de los que esperaban conocerla de labios tan autorizados. Y, sin embargo, se han escrito bibliotecas en-

(1) Sobre la formación ideológica de Marx y su superación del hegelianismo de la derecha y de la izquierda, véase el excelente libro, de Cornu, Karl Marx, sa vie et ses oeuvres. Alcan, París, 1935.

(2) Su manuscrito lo guardaba el Partido Socialista alemán y fué publicado por primera vez por Rjazanow en la edición de las obras completas de Marx y Engels. Está también en el Historische Materialismus. Primeros escritos de C. Marx 2 vol. Alfred Kroener Verlag. Leipzig, 1932.

teras, en pro y en contra, sobre la concepción materialista de la Historia. Exacta o no, es una de las ideas más fecundas que ha engendrado el cerebro humano. Casi toda la historiografía, la sociología y la filosofía de la Historia contemporáneas están interpretadas o, por lo menos, impregnadas—y aquí sí que viene justo el vocablo—por este genial descubrimiento de Marx, que, con el no menos genial de la plusvalía (de la cual, inexplicable omisión, no se dice ni una palabra en todo el discurso sobre Marxismo y antimarxismo), forma la base de roca del socialismo moderno. Podrán discutirle algunos su originalidad. Barth se esfuerza en buscar los antecedentes del materialismo histórico en Saint-Simon y en Louis Blanc (1). Pero el propio Barth reconoce que todo lo que Marx encontró antes de él "lo ha reducido a sistema unitario con una cierta energía especulativa de tipo hegeliano".

Precisamente de esa falta de "una definición clásicamente perfecta", que Besteiro echa de menos, es decir—si la frase tiene algún sentido—, la falta de fórmulas claras y comprensibles para todo el mundo, es de lo que no adolecen los escritos de Marx y Engels que exponen la concepción materialista de la Historia. Al contrario. Si algo se ha reprochado a esa doctrina, es el ser excesivamente formularia y categórica, más apriorística que demostrativa, el contener enunciados demasiado rotundos. Sin una claridad meridiana en los principios, ¿cómo hubieran podido escribirse tantos volúmenes como ya existen para sostenerla, criticarla o refutarla? ¿Cómo le hubiera sido posible a Kautsky componer una obra de cerca de 1.800 páginas de gran tamaño y apretado texto, tratando de demostrar la verdad de la concepción materialista de la Historia? (2) Nadie que lea la descripción que Engels hace de esta teoría en varias de sus obras, pero sobre

(1) Paul Barth: Die Philosophie der Geschichte als Soziologie. Págs. 657 y siguientes.

(2) Karl Kautsky: Die materialistische Geschichtsauffassung. 2 vol. Berlín, 1929. Otras obras importantes sobre la materia son las siguientes: Plechanoff; Contribuciones a la historia del materialismo y Problemas fundamentales del marxismo; Antonio Labriola: Ensayos sobre la concepción materialista de la Historia; Franz Mehring; Lessing-Legende; H. Cunow: La teoría marxista de la Historia, la Sociedad y el Estado; N. Bujarin: El materialismo histórico (hay una edición española); Rudolf Stammier: Economía y Derecho según la concepción materialista de la Historia; Alfred Braunthal: Carlos Marx como filósofo de la Historia; Max Adler: Marx como pensador, Problemas marxistas y Concepción del Estado en el marxismo, y muchas más, que harían interminable esta lista.

todo en el capítulo II de la parte tercera de su Anti-Düring (hay ediciones españolas), dirá que es una idea confusa, y mucho menos indefinible. Nadie, naturalmente, que no quiera escamotear el marxismo.

Justamente lo que caracteriza a la concepción materialista de la Historia es su terrible diafanidad. Representa la subversión radical de todo idealismo y especialmente del hegeliano, en el sentido de que no son las ideas las que hacen la Historia, sino las realidades históricas y, más concretamente, las realidades económicas, o, más concretamente aún, las formas de la técnica y de la propiedad las que dan origen a las ideas dominantes. El primero en verlo claro, parcialmente, fué Feuerbach—en su Esencia del cristianismo—, en cuanto a las ideas religiosas. A su juicio, no es la religión la que hace a los hombres, sino el hombre concreto, empírico, el que hace la religión. Feuerbach se detuvo ahí, sin generalizar ni ahondar en el problema; pero Marx y Engels, grandemente influidos por él—aunque luego le abandonaran y aún le combatieran por su falta de decisión mental para aplicar su descubrimiento al resto de las ideas—, perfeccionaron y extendieron su teoría a la interpretación de las otras instituciones sociales y de la Historia toda.

Digase del materialismo histórico lo que se quiera, menos que es inexplicable a causa de su oscuridad. Está al alcance de todas las inteligencias (salvo, al parecer, de las muy complicadas). Para demostrarlo no es preciso siquiera transcribir todo lo que Marx y Engels escribieron sobre la materia—lo que sería imposible en el espacio de que dispongo—; basta citar unas cuantas frases sueltas de las obras donde primero se concreta la teoría.

De La miseria de la filosofía son las siguientes: "El desarrollo de la tecnología (Produktionskraefte) obliga cada vez a los productores a producir en esta o aquella escala determinada... El molino a mano engendra una sociedad de señores feudales: el molino a vapor, una sociedad de capitalistas industriales.... Un Derecho civil dado es sólo la expresión de un determinado desenvolvimiento de la propiedad, es decir, de la producción... Tanto la legislación política como la civil, no hacen más que protocolizar lo que quieren las relaciones económicas... Sin oposición, ningún progreso: esta es la ley que la civilización ha seguido hasta ahora... Pero los mismos hombres que, conforme a sus modos de producción, constituyen las relaciones sociales, crean

también los principios, las ideas, las categorías, de acuerdo con sus relaciones sociales."

Del Manifiesto comunista: "Las relaciones en que la sociedad feudal producía y cambiaba, la organización feudal de la agricultura y la manufactura, en una palabra, las relaciones feudales de la propiedad no correspondían ya al desarrollo de las fuerzas de producción. Estorbaban a la producción, en vez de fomentarla. Se convertían en otras tantas cadenas. Había que hacerlas saltar, y saltaron... Se habla de ideas que revolucionan toda una sociedad; con ello sólo se expresa el hecho de que dentro de la vieja sociedad se han formado los elementos de una nueva; que al mismo paso que la disolución de la viejas relaciones vitales va la disolución de las viejas ideas...."

De La crítica de la economía política: "El conjunto de las relaciones de la producción (que corresponden a un determinado estadio de la tecnología material) constituye la estructura económica de la sociedad, la base verdadera sobre la cual se levanta una superestructura jurídica y política, y a la cual corresponden determinadas formas de la conciencia social. El modo de producción de la vida material condiciona, en general, el proceso social, político y espiritual de la vida. No es la conciencia del hombre la que determina su ser, sino al contrario, es su ser social el que determina su conciencia".

De El Capital (tomo I): "Muy poco es lo que la historiografía conoce hasta ahora del desenvolvimiento de la producción material, es decir, de los fundamentos de toda vida social, y, por lo tanto, de toda historia verdadera; pero, por lo menos—basándose en investigaciones científico-naturales y no en las llamadas históricas—, se ha dividido el tiempo prehistórico en la edad de piedra, en la edad de bronce y en la edad de hierro, según el material de las herramientas y las armas". De El Capital (tomo III): "Es en la relación inmediata de los poseedores de las condiciones de la producción con los productores inmediatos—una relación, cuya forma corresponde siempre de manera natural a un determinado estadio en la evolución del trabajo en cuanto a su género y modo, y, por lo tanto, a su tecnología social—donde hallamos cada vez el más íntimo secreto, la base oculta de toda la construcción social y, consiguientemente, también de la forma política en las relaciones de soberanía y dependencia; en una palabra: la forma específica del Estado en cada ocasión."

### Un marxismo para uso de académicos

Creo que estas citas son suficientes para dar una idea bastante clara de la concepción materialista de la Historia en Marx y Engels. Quien no las entienda—y si hay alguna oscuridad culpese a los defectos de una traducción hecha para este trabajo apresuradamente y no a los conceptos originales—será porque no quiera. Pero exponer sin misterios ni equívocos la concepción materialista de la Historia, además de lo que en ella hay de subversivo, tiene otro riesgo, que es verse obligado a explicar y justificar su corolario: la lucha de clases.

La sociedad no cambia automáticamente por evolución de la técnica. Necesita la lucha, la fuerza, que es—según Marx—la comadrona de la Historia. Para Marx y Engels la lucha de clases es la palanca del progreso social. La Historia es dinámica, combate, dialéctica. La armonía e identidad de intereses entre las clases es un mito, grato a los economistas liberales. "Los nuevos hechos revelados por la realidad—escribe Engels—obligaron a revisar toda la historia anterior, y entonces se demostró que la Historia había sido siempre una historia de lucha de clases, y que estas clases sociales, pugnantes entre sí, eran en todas las épocas fruto de las condiciones de producción y de cambio, o, lo que es lo mismo, que las condiciones económicas de cada época, que la estructura económica de la sociedad en cada momento de la Historia, era, por tanto, el ci-

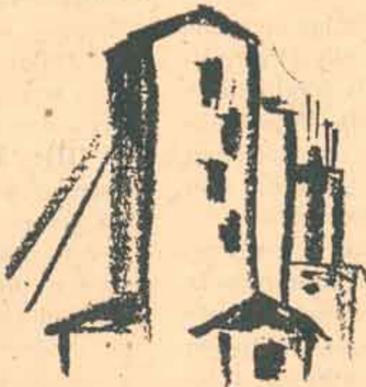
miento real sobre el que se erigía luego, en última instancia, todo el edificio de las instituciones jurídicas y políticas, de la ideología religiosa, filosófica, etc., de cada período" (1).

Pero una Academia de ideología burguesa no puede aceptar tales doctrinas y sólo las oírán si se las presentan como errores criminales o, a lo sumo, como una exposición objetiva del desvario mental de una clase. Y a su vez un "marxista" no puede ser un censor, ni siquiera un expositor indiferente, de sus propias ideas. Sólo tales contrasentidos pueden explicar que se diserte sobre el marxismo prescindiendo de Marx.

Aunque hay algo aún peor: que se hable del marxismo contra Marx. Esto me parece advertir en la última parte del discurso, donde se abre "Discusión en torno a la dictadura del proletariado". Como lo discutido hasta ahora es ya harto largo y el nuevo tema merece, por su importancia, un examen detenido, el fatigado lector me agradecerá seguramente que deje aquí la pluma, aunque reservándome para el próximo número todavía un turno en esa discusión.

También el caballo de Troya, no obstante ser de madera, necesitará descansar un poco. Si bien empiezo a sospechar que iba de vacío o que acaso sólo llevaba dentro troyanos disfrazados.

(1) F. Engels: Anti-Düring. Pág. 13. Versión española. Madrid, 1932.



## Penetración y Propaganda Agraria

En el VII Congreso Extraordinario del Partido Socialista, el delegado de Nueve de Julio, camarada Romero, presentó a la mesa un proyecto sobre organización de la propaganda socialista en el medio rural. Ese proyecto fué luego retirado por su autor en la inteligencia de que el Comité Ejecutivo podría considerarlo, aún cuando sus disposiciones no

estuviesen incluidas en el estatuto. He aquí el proyecto mencionado:

Artículo 1° — Cada Centro una vez elegida la Comisión Administrativa nombrará un director local de propaganda rural.

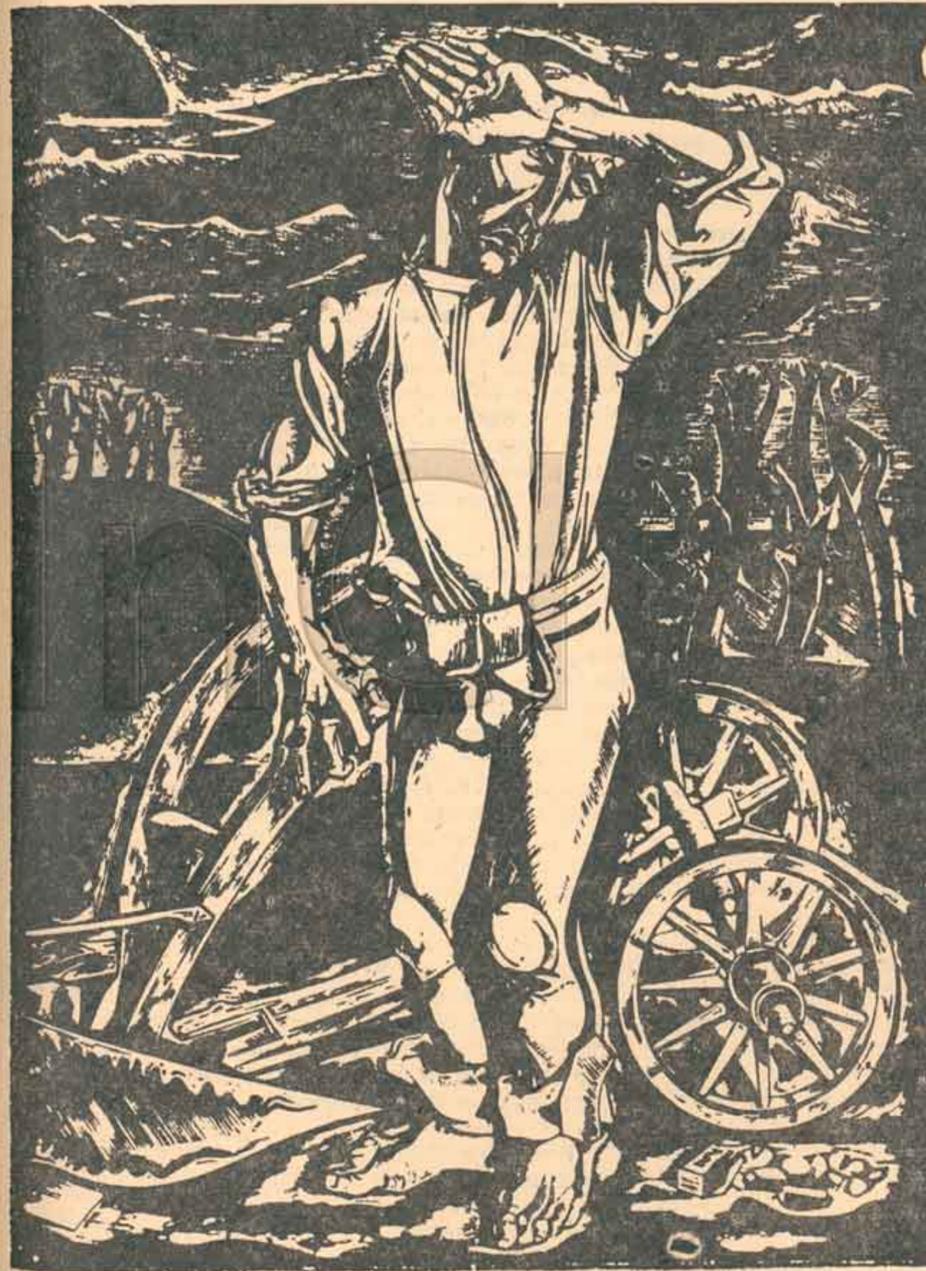
Art. 2° — Al mismo tiempo la Comisión Administrativa elegirá tres o más miembros auxiliares de carácter técnico, los que formarán parte de la Comisión Rural, integrada por los delegados de los grupos rurales, teniendo en la misma, voz pero no voto.

Art. 3° — El director local de propaganda rural estará asesorado por una Comisión Rural, integrada por los delegados de los grupos rurales.

Art. 4° — Los grupos rurales funcionarán en los pueblos de segunda categoría de los respectivos partidos.

Art. 5° — Dichos grupos rurales estarán integrados por un delegado a cada subgrupo rural.

Art. 6° — Formarán los sub-grupos ru-



rales los chacareros y peones de las explotaciones rurales según se reglamente.

Art. 7° — A fin de que la propaganda lle gue a manos de los respectivos chacareros, el director local de propaganda, debe poseer un fichero correspondiente en el que figuren todos los chacareros y peones que estén dentro de la zona de influencia del centro. La propaganda se la enviará de acuerdo a lo que resuelva el organismo directivo correspondiente o las federaciones locales.

Art. 8° — A fin de cumplir una función de penetración constante, cada mes, si es posible, el director local de propaganda organizará con varios afiliados una visita a un grupo rural, para luego dividirse, desde el mismo, en varias misiones encargadas de recorrer los sub-grupos rurales respectivos y conversar con los chacareros y peones sobre temas rurales y sociales.

Art. 9° — Las diversas comisiones aprovecharán dichas jiras para obtener datos concernientes sobre los distintos aspectos de la zona visitada. Dichos datos serán debidamente anotados y estructurados de acuerdo a un plan anteriormente establecido, para que el director local de propaganda esté en condiciones de informar mensualmente a los organismos superiores correspondientes.

Art. 10° — Todo miembro del grupo rural o sub-grupo rural, tiene el derecho de solicitar por sus organismos correspondientes cualquier dato o ayuda referente a cuestiones agrarias o de índole personal vinculado a sus actividades rurales.

Art. 11° — La comisión auxiliar se encargará de resolver estos pedidos dentro de la brevedad posible.

Una de las preocupaciones primordiales del Partido Socialista, consistirá en modificar la estructura íntima de sus centros del interior.

Los centros socialistas del interior son organismos, en su mayoría, cristalizados, faltos de adaptabilidad al medio en que actúan y meros engranajes de una pesada máquina electoral. Han nacido y viven al calor de hombres que, en su mayor parte, no se preocupan del problema social y lo que es peor, desconocen las ideas básicas de las doctrinas socialistas.

Los centros del interior carecen de iniciativas propias y en vez de buscar puntos de contacto en la realidad ambiente, para interpretarla y comprenderla, no hacen otra cosa que recibir pasivamente las indicaciones del C. E. o de las federaciones respectivas.

Solo en una época determinada del año obran con relativa eficiencia. ¿Cuándo? En toda campaña electoral. Una inusitada animación se nota en los centros. Es necesario pegar carteles, distribuir boletas, condicionar los padrones electorales, etc. Se precisa recibir bien al orador comisionado por el C. E. o la federación y tratar de acompañarlo a sus distintas conferencias. Si es posible, procurar que un afiliado local complementa, con un discurso mal hilvanado, la labor del orador oficial.

¿Pero es éste el único papel que cumplen los centros del interior? No, se me argumentará. ¿Acaso no poseen nutridas bibliotecas, locales propios, donde se dictan más de una conferencia mensual y hasta clases diarias? Sin embargo, me atrevo a negar eficacia a bibliotecas que, en su mayoría, permanecen inactivas y cuyos libros duermen agobiados por el polvo del tiempo. En lo que se refiere a las conferencias y clases diarias, las considero de fundamental importancia, siempre que signifiquen una acertada capacitación para cada afiliado y no meras divagaciones. En estas conferencias y clases diarias se impone estudiar los fundamentos del socialismo y la posibilidad de divulgar estos principios en el medio en que se desenvuelven los centros. Estas clases no sólo deberán encarar el aspecto intelectual, sino con igual prelación la educación moral del afiliado. Es ya tiempo de despertar en cada uno de ellos el sentido de la responsabilidad y el deber imperioso de armonizar las doctrinas socialistas con la vida privada y pública.

Mientras no se cumplan estos propósitos, nuestros centros valdrán como tantas células moribundas, sólo capaces de reaccionar ante estímulos externos y artificiales.

Fuera de estas consideraciones previstas, a los centros de la zona rural se les impone la necesidad de llegar al corazón del campo. Lo hacen? No. Y no es porque se desconozca la importancia de estos problemas, sino porque es más fácil delegarlos al estudio de determinados dirigentes del Partido. En esa forma, gravitan sólo en la capacidad de valores como el compañero Benetto, cuestiones que requieren, por lo extensas, la acción sistemática de todos los centros rurales.

Para ello es preciso contar con un plan de lineamientos generales, lo suficientemente preciso y elástico, al mismo tiempo, como para poder acomodarse a las peculiaridades de cada región.

Creo que mi proyecto presentado en el último congreso nacional del Partido y apoyado por multitud de delegados del interior, responde a esta necesidad.

Voy a referirme a él.

PRIMERO — Cada Centro, una vez constituida su comisión administrativa, nombrará de la misma un Director o Secretario de Propaganda Rural, el que estaría asesorado por una Comisión Auxiliar de carácter técnico cuya función luego explicaré.

SEGUNDO — El Director de Propaganda local actuará en colaboración con una Comisión Rural integrada por los delegados de los distintos Grupos Rurales, los que no serán otra cosa que pequeños núcleos de compañeros y simpatizantes que vivan en las parroquias dependientes a la capital de partido en que actúa el Centro respectivo. En Nueve de Julio, por ejemplo: Dudicnac, La Niña, French, etc.

TERCERO — Estos Grupos Rurales se subdividirán en Sub-grupos Rurales, no significando otra cosa que un afiliado o simpatizante que, trabajando en una chacra o estancia, se encargará de repartir propaganda o visitar a los chacareros y peones de su vecindad. Su radio de acción puede ser de CINCO A DIEZ CHACRAS, según las zonas.

Este sistema aparentemente complicado, responde a la realidad rural? Considero que sí por las razones siguientes:

Lo esencial en nuestra propaganda es llegar al corazón del campo. La auténtica realidad argentina está allí. Hasta hoy, nuestra labor ha consistido tan sólo, en una propaganda transitoria, meramente electoral.

Entre tanto, con el plan que propongo, nuestra penetración será diaria, permanente, con resultados visibles. De los Centros se van a los grupos rurales, de los Sub-grupos rurales al chacarero o peon mismo.

Pero, ¿cómo?

El Director de Propaganda Rural, se preocupará de las siguientes cosas:

- 1— Escalamiento de los problemas agrícolas.
- 2— Penetración social.
- 3— Estadística.
- 4— Ayuda social.

ESCLARECIMIENTO DE LOS PROBLEMAS AGRICOLAS — Los chacareros desconocen, en su mayoría, las leyes que los benefician y la forma de aplicarlas. Nadie se preocupa de enseñárselas.

Cumpliendo este propósito el Director de Propaganda Rural preparará una visita mensual a un Grupo Rural, integrada por cinco o seis afiliados convenientemente preparados. Desde el Grupo Rural el Director de Propaganda destacará comisiones a los Sub-grupos respectivos, para que simultáneamente lleguen a una chacra determinada, donde el jefe de Sub-grupo ha invitado previamente a los chacareros y peones de su zona de acción.

Allí en charlas socialistas, nuestros oradores rurales plantearán a los chacareros, en forma clara, las ventajas de las leyes agrarias vigentes y la posibilidad de ampliarlas con otras más eficaces. Al mismo tiempo, dicho orador, fiel a la realidad, tomará todos los datos referentes a ese Subgrupo Rural como ser: el promedio de extensión de cada chacra, su alquiler, las características de la vivienda, las máquinas que utilizan, la producción, etc.

Una vez cumplido su cometido, los oradores retornarán al Grupo Rural, para luego volver juntos a su respectivo Centro.

PENETRACIÓN SOCIAL — Sería el resultado de lo anteriormente expuesto. ¿Puede hacerse algo más eficaz, en bien de nuestras ideas, que ponerse en contacto permanente con el hombre del campo y al par que se conoce sus problemas, dejarles el germen de la rebeldía social?

ESTADÍSTICA — Será el fruto ordenado de todas estas visitas. Con este esfuerzo, cada Centro poseerá una visión exacta de su zona de influencia. Este trabajo será, también, remitido al Encargado Agrícola del C. E. y a la Federación Local, para que lo utilicen en la mejor forma. Como complemento, cada Centro contará con un fichero rural en el que figuran todos los chacareros de la zona. Los afiliados o simpatizantes con fichas de un color; los no simpatizantes, con fichas de otro color.

AYUDA SOCIAL — Alguien ha pensado en que al chacarero hay que conquistarlo ayudándole en múltiples formas? Mi proyecto resuelve esta cuestión. La Comisión Auxiliar a la que me referí, al principio, cumple esta función. A un chacarero se le plantea una cuestión judicial; ahí está el teléfono del Director de Propaganda sea clara, expresada en letra grande, en flicto por intermedio de la Comisión Auxiliar. Necesita adquirir un repuesto de máquina? — Idéntico procedimiento. Quiere internarse en un hospital? Para ello está la Comisión Auxiliar.

PROPAGANDA — Puede encargarse directamente la Federación local de acuerdo a las direcciones remitidas por los Centros. La Federación Bonaerense ha estudiado un procedimiento similar. Pero es necesario que la propaganda sea clara, expresada en letra grande, en líneas espaciadas y en lenguaje preciso y llano a la vez.

ORADORES — Es ya tiempo de que nuestros oradores rurales encaren su acción en forma acertada e inteligente. Cómo un orador puede hablar en el campo desconociendo en absoluto sus problemas? No es posible. Es necesario que se preocupe de estudiar la realidad rural, sus miserias, sus problemas típicos y la psicología específica del hombre de campo. Nuestros oradores rurales deben ser hábiles expositores, armados de un lenguaje claro, rotundo e impregnado de una honda convicción persuasiva.

En síntesis, es necesario contar con un plan orgánico de penetración rural. Nadie desconoce que más del 60 o/o de la riqueza argentina se la debemos a la población agrícola, a esos hombres, mujeres y niños que con tesón admirable, que con fe estoica, luchan silenciosamente, contribuyendo sin alardes ni discursos a la grandeza material del país.

Es necesario que los socialistas del interior transformemos en una realidad nuestras doctrinas sociales y sepamos aprovecharlas y constatarlas con los hechos. Es ya tiempo de que nuestros Centros no sean meras máquinas electorales. Es preciso que afirmemos nuestro arraigamiento, convirtiéndonos en heraldos de agitación constructiva, de trabajo y lucha social.

NUEVE DE JULIO (Bs. As.)

# NOTAS INTERNACIONALES



## Una guerra que termina...

Después de tres años de una matanza estúpida, se han avenido los gerentes de la criminal empresa a una negociación de la paz. El balance no puede ser más desconsolador. 70.000 muertos, 200.000 heridos y fantásticas sumas entregadas a la destrucción rubrican las páginas de la enorme angustia que fueron escritas en esos treinta y seis meses de locura bélica. Y todo esto para qué? Ni siquiera se ofrece como resultante la clásica solución de la lógica burguesa, para la cual al cabo de una guerra debe afirmarse por un lado la potencialidad técnico-militar (con una supuesta primacía histórica de los vencedores), y por el otro, la sumisión de los vencidos bajo el fallo inapelable del destino.

En esta malhadada guerra del Chaco hubo un sólo derrotado y vilipendiado: es la masa proletaria que allende y aquende las selvas ha sido obligada a dejar sus vidas y la precaria paz de sus hogares. Allende y aquende del Chaco Boreal hay a la fecha un mar de lágrimas y de miserias, que contrasta con la insolente holgura económica de una minoría satisfecha por las pingües ganancias que le ofreciera la guerra como empresa comercial.

Hay, no obstante, un pequeño saldo favorable. El grueso de la masa popular, particularmente la del Altiplano, ha tenido hasta esta guerra una característica de pasividad suicida. Los grandes sectores de la población autóctona se habían perfilado como un elemento humano incapaz de una reacción contra los factores opresivos. Parecían convencidos de su efectiva inferioridad frente a los señores del gobierno, los tenedores de las tierras y los propietarios de las industrias. La vida en las trincheras les ha enseñado otra cosa. Han aprendido a manejar las armas, se les ha hablado de la equivalencia de todos los combatientes y han visto que

la piel blanca se contraía frente al terror de la metralla con idénticas manifestaciones de miedo que la bronceada. La idea fatalista de las castas ha sufrido un rudo golpe y, a estar a lo que refieren recientes visitantes, la masa indígena ha dado un enorme paso hacia el despertar.

Está terminado el fuego en las trincheras pero falta ahora liquidar la guerra, y los efectos de la guerra, en ambos países. Una vieja experiencia nos enseña que esto no es problema tan fácil. Gente que ha mirado la muerte durante años cara a cara, aumenta en capacidad combativa y se halla en mejores condiciones de lucha por un mejoramiento social. Algún colazo reconfortante habremos de constatar acaso muy pronto en la lucha de esos proletariados contra sus explotadores.

## ... y una que está en ciernes

Es un viejo recurso de los dictadores agitar la vorágine de la guerra y apagar con el ruido de los sables el clamor de los hambrientos. Mussolini lo reedita al movilizar clase tras clase y enviarlas a una matanza feroz que dentro de breve habrá de estallar en las malsanas selvas de Etiopía. La suma de las exacciones impositivas y la desesperación de los desocupados han llegado a un término que cristaliza en la península una enorme oposición al régimen fascista. Los pueblos soportan uno, cinco, diez años de tiranía política y esclavitud económica; pero llega un momento en que el cuerpo social se satura de tal manera de indignación, que la estabilidad del régimen entra en un período de crisis. Y siendo que no hay solución, por cuanto la política italiana interna marcha a la zaga de una economía capitalista explotadora de la totalidad del pueblo en beneficio de los "supremos diez mil" que

poseen las tierras, controlan las finanzas y manejan la industria, se vé la dictadura en la necesidad de provocar la guerra.

Esta guerra de Abisinia va a ser tan estúpida y acaso aún más criminal que la del Chaco. Se dará el caso de un avasallamiento que, como procedimiento, tiene sólo parangón en los salteadores de caminos. Ya no se trata del logro de alguna ventaja local o de una de las tantas incidencias que las potencias imperialistas han aprovechado a menudo para ensanchar su influencia; en el presente caso estamos frente a una tentativa de violación tal de todo derecho internacional y de gente que hasta palidece la acción de los aventureros nipones en la Manchuria y el Norte de la China. En la Manchuria se ha guardado siquiera la forma al simular que en la China se produce un desprendimiento de provincias con pretensiones de autonomías. En cambio, Etiopía, que está en la Liga de las Naciones, está a punto de ser convertida en una gran factoría italiana. Se le impondrá un "protectorado" con metralla y gases asfixiantes. Primero la masacre y después la protección.

## El derecho de asilo en Francia

Después que la insurrección fuera aplastada por la ferocidad de los tercios extranjeros, y ante la seguridad de que se iría a desencadenar sobre la región minera una ola de tremendas represalias, trataron centenares de los revolucionarios ganar la frontera o la costa, para huir de las prisiones o tal vez hasta del cadalso. Un buen número logró escaparse a Francia pero Francia garantiza el derecho de asilo de una manera que lo hace ilusorio para los proletarios que se levantan en armas contra la reacción. Pueden quedarse, siempre

que se olviden de que son revolucionarios y obreros. Todavía les toleraría lo primero por considerar que el aparato estatal de Francia basta para reprimir cualquier acción proletaria; en cambio, lo que no se les tolera es que pretendan vender su trabajo en las minas o las fábricas del país. Francia quiere turistas o revolucionarios adinerados. Y es así, que mientras a un Venizelos se recibió con los brazos abiertos, hubo y hay para los fugitivos españoles obstáculos insuperables para ganar el mínimo de subsistencia.

## Las nuevas perspectivas revolucionarias en la Europa Central.

A estas horas estamos aproximadamente en condiciones de establecer el saldo que ha quedado en Alemania y Austria después de la tremenda represión que llevara la burguesía fascizante contra el movimiento proletario. En ambos países ha llegado la agresividad reaccionaria a un punto de su desarrollo que parece indicar un punto de quietud y, por lo menos en lo que se refiere al caso de Austria, hasta hay indicios de un ligero reagrupamiento de los cuadros socialistas. Naturalmente no significa esto un efectivo renacimiento del movimiento obrero; apenas si nos hallamos frente a los tímidos intentos de reajustar los eslabones perdidos y hacer de los microscópicos puntos de resistencia un algo orgánico.

Después del feroz impacto que sufriera la organización obrera en Alemania, había quedado poco o nada de lo que podría llamarse una directiva. Socialistas y comunistas se mostraron por igual incapaces de resistir la terrible arremetida del fascismo y hubieron de dar en los primeros momentos la impresión de movimientos liquidados. Esta impresión se infirió especialmente a la socialdemocracia que fué barrida con entera facilidad. Hasta se hubo

de aceptar la humillante declaración de los jefes hitleristas para quienes la conducta del reformismo tenía condiciones de "capitulación abyecta". Salvo raras excepciones — y esas no venían, como es natural, de la esfera directiva — se caracterizó ésta por una inescrupulosidad sin paralelo en la historia política obrera; cualquiera de los otros partidos, inclusive los mismos católicos, exhibieron mayor moral revolucionaria y más dignidad que los Loebe, Braun, Severing y compañía.

La falta de voluntad para la lucha quedó en evidencia con las palabras del "ciudadano" — evitemos llamar a los traidores "compañeros" — Loebe, quien en las postrimerías de la endable potencialidad electoral de los socialdemócratas, creyó de conveniencia entregar el gobierno a Hitler "para ver qué hace con él".

Hoy se hallan algunos de ellos en "Schutzhaff", lo que quiere decir "prisión protectora"; en realidad no está mal elegido el término de la protección, pues, a estar libre, no faltarán en millares de puños proletarios la vehemente intención de acortar unas cuantas existencias miserables que han traído tantas penurias para la clase trabajadora alemana.

## La acción ilegal improvisada

Ante la inminencia del desastre se aprestaron algunas secciones de la socialdemocracia, particularmente en Sajonia, Thuringia y la cuenca rhenana, a reorganizarse precipitadamente sobre el principio celular. Demás está decir que se trataba de intentos defectuosos, desde que la acción ilegal no se improvisa. Sobre estos camaradas de coraje temerario se descargó con una brutalidad inaudita la violencia fascista: una tras otra siendo delatadas y entregadas, debiéndose esto al error de consti-

tuir grupos excesivamente numéricos. Además adolecían del defecto, explicable en los momentos de la catástrofe, que carecían de una dirección. Los pequeños grupos trabajaban anárquicamente, sin disciplina orgánica, por lo cual su esfuerzo se esterilizaba en ambientes terriblemente hostiles. Les faltaba la prensa y ese aliento que da la certeza de que en el barrio o la ciudad vecina hay gente con idénticos propósitos.

Los comunistas sobrellevaron mejor la ferocidad del golpe, pero también se sintieron las consecuencias del alejamiento durante años de una línea auténticamente revolucionaria. Acaso les hubiere convenido no distraerse tanto en la contemplación de la podredumbre política, e intentar una insurrección contra el último gobierno socialdemócrata o el de Brüning. Por cierto que el resultado no hubiese sido dudoso, pero hubiera alterado el curso del proceso de descomposición de la política alemana. El comunismo se hubiese visto puesto en la ilegalidad; sus potentes cuadros se habrían tonificado en la penosa y peligrosa tarea de agitar masas subterráneas. El mecanismo revolucionario se habría eslabonado sobre una mayor disposición al sacrificio. Para muchos obreros socialistas hubiese significado el activismo insurreccional una sugestión alentadora. La socialdemocracia, al tener que reprimir desde el gobierno con medidas sangrientas levantamiento proletario, habría hecho crisis antes del advenimiento del fascismo.

Pero todo esto pertenece al pasado; a un pasado por desgracia irrevocable. Por otra parte no se trata aquí de señalar este aspecto de la vida proletaria internacional sino su reajuste en la actualidad.

E. S.

# Balance de la obra de Facio Hebequer



Cuando Facio Hebequer empezó a hacerse conocer por nuestro público, nuestros artistas plásticos se encontraban ante un callejón sin salida. Unos habían recogido la herencia de los impresionistas franceses y exponían ante los ojos distraídos de la burguesía compradora, paisajes con sol, paisajes sin sol, días grises y mañanitas diáfanas. Exhibían también retratos de prohombres, retratos de señoras, retratos de arzobispos, mazorqueros de grandes proporciones, banqueros adiposos apoyados en su mesa de trabajo. Todo esto realizado a la manera de los retratistas académicos españoles, con una que otra audacia violeta a lo Zuloaga en el mentón.

Otros artistas, descontentos con esta repetición de los paisajes grises o asoleados que ya no tenían siquiera el acento polémico con que los pintaron Renoir, Monet o Degas, y descontentos también del academismo que los indigesto como un plato fuerte de la cocina de Extremadura, demostraban su disconformidad con ayuda de las formas agresivas del cubismo y sorprendían al burgués indiferente con rectángulos, rombos y cuadrados que éste no acertaba a comprender y que permanecían por lo tanto herméticos, gritando desde las paredes de los salones un culto nuevo y esotérico que sólo de unos pocos iniciados demostraban practicar, intercambiando entre ellos sonrisas misteriosas.

Pero unos y otros, impresionistas, pasatistas y cubistas coincidían todos en ciertas premisas fundamentales que nadie se atrevía a negar:

1o. El artista, ser dotado de inspiración casi divina, estaba destinado a exaltar la belleza, a desentrañar la belleza de todas las cosas del mundo exterior y debía estar por consiguiente por encima de la miserable, de la vil lucha que entablaban en el campo social hombres sin inspiración que no habían escuchado la voz celestial de la estética suprema.

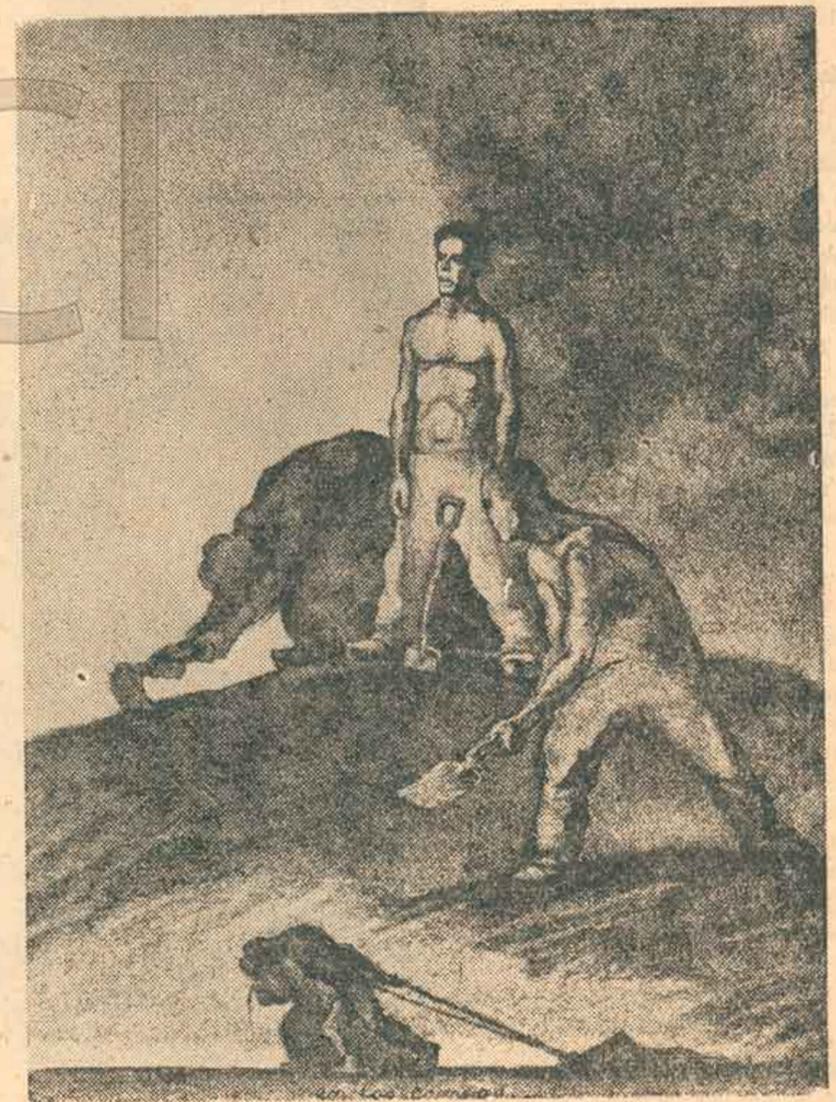
2o. El artista formaba con el filósofo el escalón más alto de la inteligencia humana. Ya fuera admirado o incomprendido, ya le pagaran sus cuadros muchos miles o languidciera de hambre en un altillo, el artista no era menos la jerarquía más elevada en la sociedad humana, el hombre que estaba poseído por la belleza, por la belleza suprema que emana de Dios.

Creían los artistas de hace veinte años, como el Octavio de Romeu de Eugenio d'Ors que eran troupas de música, zumbando su melodía celestial. Y cuando se ahogaban les parecía que Dios los había tomado por el cuello para darles cuerda.

Quién se hubiera atrevido en este período a bajar de su pedestal al artista? Quién se hubiera atrevido a recordarles que sus colegas griegos del siglo de Pericles eran considerados en su sociedad como artesanos linderos con la esclavitud, que los artistas egipcios y asirios podían ser decapitados por sus monarcas si la obra no servía a los fines políticos a que la destinaban, y que los tallistas que levantaron en el mundo caótico de la edad media los portales labrados de las catedrales góticas que se elevaban al cielo como un clamor de muchedumbre, fueron hombres oscuros y anónimos que vivían de las migajas que les arrojaba la magnanimidad de reyes, señores, abades y arzobispos?

Facio Hebequer se atrevió a decirlo; vino a propagar una idea distinta del arte y una diferente jerarquía social del artista. Llegó a los salones desde los bajos fondos, donde se había contaminado del dolor y la miseria de los oprimidos, donde había comprendido la lucha de clases que no llegaba hasta los ateliers de la calle Florida. Llegó llevando en los zapatos el barro de la Quema y de la Vuelta de Rocha, ensució las alfombras y dijo con voz pausada y grave:

“Esto que traigo aquí para mostrarles, es la esencia del suburbio de las grandes ciudades. Esto es lo que Vds. no han querido ver porque les convenía callar para hacerse ricos y famosos. Este es el espectáculo que desagrade más a los burgue-



Nos ha llegado el momento de hablar de Facio Hebequer. No ya del camarada cordial y decidido con el que trabajábamos en una obra común, sino del artista y de la proyección de su obra en el futuro social de toda nuestra época. Hasta hace pocos días Guillermo Facio Hebequer recorría, con su carpeta de litografías debajo del brazo, los centros obreros, las bibliotecas populares, los teatros proletarios, llevando a todas partes donde los trabajadores manuales e intelectuales se esfuerzan por organizarse, la palabra hecha plástica, el aleccionamiento doctrinario hecho figura, el ejemplo de su vida y de su obra. Nosotros, los que lo hemos acompañado cien veces en sus jiras, retomamos emocionados su material de agitación y nos aprestamos a continuar la lucha. Lo que se propuso este hombre y lo que consiguió está bien patente en la multitud de instituciones que hoy realizan homenajes a su memoria y que ofrecen la oportunidad de hacer el balance de sus actividades y de pesar con exactitud la importancia de su obra.

Nos parece que el amigo estuviera al lado nuestro en estos momentos, silencioso y activo, dispuesto a subrayar lo que escribimos con la exposición de sus grabados y litografías, para que si alguno no hubiera entendido todavía con suficiente claridad lo que aquí se dice, comprendiera mirando la obra lo que a veces la palabra no alcanza a expresar con nitidez.

ses compradores que la hermética para ellos inalcanzable del cubismo. Esto lo comprenden los hombres selectos que pagan miles por un retrato, pero prefieren no verlo porque les desagrada y porque se sienten en el fondo responsables de los tonos sombríos de mi obra.

"Pero nosotros los artistas, preferimos solidarizarnos con el dolor humano y no convencernos de que somos libres porque sólo estamos maniatados con las cintas de seda con que el capitalismo nos inmoviliza.

"Nosotros los artistas no tenemos ninguna jerarquía social; nos debemos a la colectividad y pintamos nuestros cuadros con el mismo derecho y la misma razón con que el fundidor remacha la tuerca recién templada o con que el campesino maneja su tractor. No somos ni más ni menos que ellos; llenamos con el arte una función social que no se diluye en la fórmula vaga de una imaginaria exaltación de la belleza, sino que nos exige que digamos la verdad sobre los hombres y las cosas que están en derredor nuestro. Y si vemos que esos hombres están injustamente sometidos a otros, y que esas cosas están injustamente distribuidas entre los hombres, nuestro deber inmediato es contribuir con la capacidad de que la naturaleza nos ha dotado a restablecer el orden, la igualdad y la justicia.

Este fué el mensaje revolucionario de Guillermo Facio Hebecquer. Durante varios años, todo el séquito de los artistas puros, de los críticos a sueldo del capitalismo y de los corifeos de la burguesía se lanzaron al asalto de este hombre que podía resultar peligroso para el régimen existente y para la pacífica explotación del proletariado. Durante varios años lo combatieron con saña a sol y a sombra.

Pero Facio triunfó sobre ellos porque tenía una gran misión social que cumplir; y hoy podemos hacer, sin temor a la quiebra, el balance exacto del deber y el haber.

Hoy son ya muy pocos los artistas que se creen en el pináculo de la humanidad; la crisis económica ha barrido con las grandes ganancias; la burguesía aterrada no tiene ya tiempo que perder al dinero que gastar en las pequeñas satisfacciones espirituales que antes le ofrecían los artistas puros.

El sentido social del arte es ya aceptado por todos los críticos más caracterizados y hasta los indiferentes tienen que mirar con respecto la obra de los artistas del proletariado.

A la palabra y a la realización plástica de Facio Hebecquer siguieron la de muchos otros, jóvenes casi todos, que comprendieron que en este período histórico de liquidación de un sistema, los trompos de música que se habían quedado zumbando entraban en la elipse decisiva apagados por el estrépito de la lucha social. Que no se podía pintar en tono de minuet porque resonaban en los campos y en las calles los acordes vibrantes de La Internacional.

Ya no fué sólo Facio; en todos los rincones del país, grupos de jóvenes artistas se formaron para defender la causa de los trabajadores. Al trabajo individual sucedió el trabajo por equipos. Al artista aislado, la solidaridad gremial; y finalmente, rompiendo el marco estrecho del gremialismo prescindente, la organización de plásticos revolucionarios se deslizó como un torrente para unirse al mar agitado de la clase trabajadora organizada.

Ya están unidos en nuestro país los trabajadores manuales e intelectuales. Ya están los artistas de más personalidad cerrando filas, codo con codo, junto con el obrero, con el campesino y con el estudiante.

Se lo debemos a Guillermo Facio Hebecquer. R. A. A.



Litografías póstumas de FACIO HEBEQUER

de Alfredo M. Muzzopappa

## El problema de las clases en el Socialismo Argentino

IZQUIERDA publica esta colaboración del camarada Muzzopappa por tratarse de un trabajo serio y eficiente con el que coincide en líneas generales. Pero, debe decir que considera que la participación del Estado en una organización mixta — Estado y productores — no es, en el sistema político y económico del capital, forma que asegure el término a la explotación de los trabajadores del campo. El Estado es el poder jurídico y formal que defiende los intereses de la clase dominante: en Rusia, los de la clase obrera; en la Argentina los de la clase propietaria.

Y el estado burgués en ninguna de sus funciones interviene para afectar los privilegios de los propietarios. Precisamente el autor señala, con concisión y claridad, el rol del Estado capitalista argentino en la defensa del interés de la clase dominante, por medio de la ley de moratoria hipotecaria y otras creaciones jurídicas burguesas.

Es necesario despojarse de las ilusiones del reformismo que admite, con sincera y desconcertante lealtad, una segura eficacia de la acción estatal en las organizaciones mixtas en defensa de la clase desposeída.

Aparte de este aspecto, el trabajo del camarada Muzzopappa es útil en su contenido.

(NOTA DE LA REDACCION).

### Clases en tren de desaparición y nuevas clases

La lucha secular entre la burguesía y el proletariado, ha experimentado en nuestro país, en los últimos años, variantes dignas de estudio, producidas al influjo y con el concurso de factores novísimos que hanse concretado en nuevas clasificaciones de los distintos estratos que componen el conjunto inarmónico de las fuerzas del capital y del trabajo. Cabe señalar a este respecto que la presencia del socialismo en el escenario de las luchas parlamentarias ha dado lugar a una acelerada e intencionada concreción de características sociales que permiten perfilar con cierta precisión, el fenómeno cuyo estudio abordamos. Pese, todo ello, a que esta acción ha tenido que limitarse imperiosamente y por propia gravitación de las fuerzas políticas en pugna, en el escenario de la política argentina, a los límites de conquistas "de corto alcance" cuya trascendencia limitada, obliga a reeditar esfuerzos a cada período en que esas conquistas han dado de sí cuanto podían dar, distraendo energías del ejército de los asalariados, en pequeñas escaramuzas que sirven a la burguesía para fortificar sus posiciones y llevar ataques a fondo contra esa política de paulatinas concesiones a que le obliga la presencia del socialismo.

Así, nos hemos acercado a un instante histórico en el que la táctica reaccionaria del descrito parlamentarismo, nos sorprende en una posición de defensa de las instituciones y del régimen democrático, a los cuales ni siquiera hemos podido arrancar los frutos que una acción de intenso ritmo, pudo arrancarle en una "vida necesaria" de más de un siglo.

### Debe renacer el espíritu crítico

Es preciso escudriñar, entonces, poniendo a contribución un espíritu crítico ya desaparecido y reemplazado por un conformismo peligroso, las causas de ese estancamiento, de esa esterilidad cuantitativa y cualitativa de la acción socialista, dentro de la órbita de las instituciones burguesas. Y debemos hacerlo, tanto más, cuanto que si el estancamiento prosigue, seremos alcanzados a breve plazo por el desprestigio que ya afecta al Parlamento, con el triunfo de las tendencias fascistas que apuntan en nuestro horizonte.

No aspiramos, como irónicamente pretende decirse, a la realización catastrófica de nuestra voluntad. Pero si no nos afecta esa ilusión, tampoco nos afecta la otra más peligrosa que puede concretarse en el manido argumento de que

"ESTAMOS EN AMERICA Y NO EN EUROPA..."

Probablemente hayamos esperado mansamente la realización "espontánea" del anhelado instante en que LA MAYORIA DE LAS CLASES fuera ganada para el socialismo. Y no es esto lo que merece nuestro exámen crítico, sino que, en espera semejante, hemos esquivado toda tendencia antiestatal, antidemocrática y contra las instituciones burguesas que nosotros — socialistas — sabíamos y sabemos que nabremos de trocar por nuevas formas de poder, de organización y de relación entre las fuerzas sociales y económicas.

Insensiblemente hemos, no solo dejado, sino contribuido a que la economía se fusionara con las formas del poder político burgués, permitiendo que hoy pueda esgrimirse, como argumento irreversible, contra nosotros mismos, la "NECESIDAD DEL ESTADO", para la existencia y el ordenamiento de la riqueza social. Hoy resulta imposible, sino difícil, discriminar el poder político del económico. Y en tal situación, el análisis y la crítica, más que a lo político tiene que referirse a lo económico, para hallar la verdadera raíz del mal que aqueja a la sociedad burguesa imperante.

#### LA "NECESIDAD DEL ESTADO"

La riqueza social se halla tan profundamente vinculada a las fórmulas institucionales vigentes que, nosotros mismos, nos alarmamos de un posible intento contra el Estado y las instituciones; pero el poder político y económico burgués pueden, en cambio, ahogar en sangre, como ha ocurrido en Austria, la aspiración emancipadora del pensamiento y de la acción socialistas.

Cómo rever ahora la posición del socialismo frente al problema del poder político y de la riqueza social, identificados en la plataforma del Estado? Iniciar una táctica debilitadora del poder económico del Estado, sería asegurar la miseria social; pero en cambio, este intento traería aparejada una corriente más veloz en las manifestaciones de las contradicciones del sistema capitalista.

"Es menester que el Estado funcione — dice Salvador de Madariaga — y ante este ES MENESTER los principios retroceden impotentes. No hay mejor prueba que la importancia creciente, inevitablemente creciente, que van adquiriendo en nuestras democracias los jefes de servicio de los departamentos del Estado. Frente a la soberanía de los Parlamentos y frente al poder político de los ministros, se alza esta potencia puramente objetiva y, por lo tanto, dotada de una soberanía intrínseca a la que ni Parlamento ni ministros, pueden alcanzar. Los directores y los jefes de negociados, son los verdaderos reyes absolutos de las repúblicas".

No es solo la burocracia en sí, que ya constituye un serio problema para nosotros, socialistas, la concentración de los frentes de la lucha, el que se nos plantea; su acorramiento reside en que las exigencias de las instituciones demo-

cráticas que tanto hemos defendido y, perfeccionado, eran precisamente las bocas hambrientas que han succionado una gran parte de la riqueza social, del fruto de nuestros esfuerzos, para generar la plutocracia del Estado que ahora pretende volver sus armas perfeccionadas, contra la clase obrera. En este punto, podemos darnos por muy felices de merecer siquiera la "gratitud" de los amanuenses de la burocracia funcional, de nuestro sistema democrático.

#### La cuestión de la burocracia

Leyendo el capítulo "El concepto erróneo de Bernstein" en el libro "La conquista del poder" de nuestro camarada Marianetti, surgen como interrogantes fundamentales, para todo socialista, las siguientes cuestiones:

- 1o — ¿Será la burocracia un factor decisivo en el proceso de la lucha?
- 2o — ¿Qué favorecerá más a este proceso: el mejoramiento gradual de la clase obrera, o la concentración vertiginosa del capitalismo?
- 3o — ¿Qué nexos puede establecerse entre la burocracia y el proletariado?
- 4o — ¿Quiénes constituyen realmente, en este período, la llamada "clase media"?

A la primera cuestión, trataremos de responder de inmediato. No es "solo" el proletariado quien ha de "hacer" la revolución; pero la participación de las clases medias en el ejército proletario, está condicionada por el interés individual y, consiguientemente, la intención de participar, estará siempre en relación con las perspectivas de su porvenir. Sabemos que el proletariado que no goza la ventaja de una posible jubilación, de un standard de vida ponderable, de mejor consideración en el trato, no piensa lo mismo en el terreno de la lucha de clases, que el oficialista, cuya seguridad, escalafón y jubilación ha procurado y conseguido el socialismo, empeñando en ello buena parte de su trayectoria por la institución parlamentaria; buenas dosis de esfuerzos que resultan estériles cuando se reclaman para el salariado industrial y comercial, del campo y de la ciudad.

En este último aspecto, resulta contraproducente en interés de nuestro objetivo final, la preocupación socialista por la estabilización y seguridad del personal burocrático; de las cajas de jubilaciones y pensiones, cuyas finanzas absorben con su "es menester" las cifras crecientes de un presupuesto cuyos ingresos, inciden primordialmente sobre el bienestar, el consumo, la vivienda y el vestido del salariado; de instituciones administrativas que solo pueden ser reductos de funcionarios y burócratas, cuyo número creciente, es preciso limitar por todos los medios.

Reconozcamos aún, que la inestabilidad del empleado público, sujeto hoy a las variantes de los gobiernos, es un factor favorable a nuestro interés de clase, porque restringe la formación de esa conciencia funcional medio-burguesa del burócrata que en Europa, como aquí, con su es-

tabilidad, constituye un enemigo natural del socialismo.

Si la clase de los empleados, oficinistas y funcionarios, no tuvieran ante sí un porvenir promisor, los factores de descomposición que constituyó la presencia de la clase burocrática en las filas de la Social-Democracia alemana, no se habrían suscitado con los resultados conocidos.

Debe pues el socialismo virar en redondo en este aspecto de su táctica en la esfera institucional y política del régimen burgués. La incapacidad de la burguesía, su rapacidad y la consiguiente imposibilidad de asegurar un nivel de vida superior y una tranquilidad para el futuro a su propia burocracia, debe quedar evidenciada en los hechos y el Socialismo, en lugar de enmendar y prevenir esos desaciertos con extremada unción, debe limitarse a criticarlos y señalarlos a la conciencia de los propios interesados. Solo así puede interesarnos la burocracia y puede constituir esta, un elemento decisivo en nuestro favor, en la concentración de los frentes de lucha. La burocracia se volverá contra su propia progenitora, como otra de las tantas "armas de doble filo", como otra manifestación de las contradicciones del sistema capitalista, de las muchas consideradas por el marxismo.

#### El mejoramiento gradual: un sofisma

La segunda cuestión, aplicando un método similar al expuesto, resulta más sencillo evaluarla, si bien resulta más compleja, en razón de afectar ambos polos de la lucha. El mejoramiento gradual de la clase obrera, será siempre un mito bajo la férula del Estado burgués; por otra parte, no puede importar en ningún caso, un peligro para el objetivo final de nuestra lucha. La racionalización industrial y la plutocracia, aceleran su ritmo a medida que se resten al Estado las posibilidades de radicar en la pequeña economía del salariado, la fuente de recursos para los empresarios. El Estado se verá forzado entonces, tal el reciente caso de Italia que luego conculcamos, a dirigir sus embates contra la gran economía, contra el privilegio, intentando una estatización industrial favorable a nuestro objetivo o ensayando métodos colectivos de explotación agrícola, que simplificarán la lucha, como única salida de una situación insostenible.

Complementando este método, pueden y deben llevarse certeros ataques contra las cláusulas del CONTRATO SOCIAL que proclaman y aseguran la intangibilidad del Derecho Privado, para ganar y fortalecer los del Parlamento delegativo; en este sentido, ha resultado una experiencia y un ensayo fecundo, las reformas del Código de Comercio, que deben intensificarse para otros aspectos de la jurisprudencia y del derecho vigentes.

#### La cuestión de las clases medias

La tercera cuestión merece consideraciones de otro orden. No puede, desde luego, estipularse en forma axiomática en qué nivel de vida se produce la separación entre clases medias y salariado.

Generalmente se acostumbra a definir las clases, según el carácter de la labor que desempeñan, de la institución o entidad de la cual dependen para el goce de un sueldo o salario.

Bien es cierto, sin embargo, que aún en la esfera burocrática se encuentran empleados cuyo sueldo no provoca la envidia de un peón o aprendiz de oficio; de la misma manera, en la esfera del salariado y del socialismo militante, se encuentran obreros auténticos que gozan sueldos que envidiaría algún jefe de repartición.

El nexo entre la burocracia y el salariado, no debe pues establecerse sobre el monto de sus emolumentos, sino en el carácter específico de sus prerrogativas y perspectivas económicas para un futuro inmediato.

Aún cuando un burócrata ganara 500 pesos de sueldo, sentirá la misma inquietud y se identificará con las aspiraciones de un obrero del campo o de la fábrica que gana 100 pesos, si no encuentra en su horizonte otra esperanza que su energía y su salud para ganarse el pan. El hecho de que el funcionario, por la alcurnia del cargo lleve un tren de vida cinco veces superior en este caso al del obrero que gana 100 pesos, no aminora su condición de SALARIADO.

En el punto en que ambos levanten su vista para escudriñar el horizonte, experimentarán el mismo interrogante, la misma inquietud.

#### El parlamento y la lucha de clases

Así consideradas las tres primeras cuestiones, se plantea la cuarta y última, de suma importancia, para la determinación del "clima histórico" en el que actuamos y la constatación de los métodos que con engañ para el logro de nuestro objetivo máximo, la conquista del poder.

Desde luego, hablando de nuestra clase media, no podemos relacionarla ni económica ni políticamente, con las clases medias de los países cuyas características específicamente industriales, permiten incluir en la misma a cierto tipo de industrial y comerciante que, para nosotros, no juega un rol decisivo en ese plano de las categorías sociales. La lucha de clases adquiere allí derivaciones complejas, pues en el estado caótico de la economía mundial, la clase media de los comerciantes e industriales a la que aludimos, es una de las que mejores perspectivas aporta a una tendencia totalitaria del Estado, en el temor de verse arrastrada irremisiblemente a las filas del "lumpen-proletariado". En nuestro país, eminentemente agropecuario y de economía industrial precaria, esa complicación no se produce, pudiendo afirmarse, en líneas generales, que el proceso de las clases se produce con una regularidad descendente que simplifica el análisis y la identificación de las mismas, en los planes de la economía social.

Es preciso reconocer que, al perdernos en los laberintos y vericuetos de una actuación parlamentaria, en ciertas circunstancias, pretendiendo afectar ciertas fuentes de privilegio, hemos vulnerado en realidad intereses que no debimos afectar; a la inversa, se han dado casos en los que, deseando beneficiar las más modestas ca-

pas de población hemos beneficiado, en realidad, a los mejores exponentes del privilegio. Quizá contribuye a la comisión de tan delicado error de método, el desconocimiento del ritmo adquirido ya por el proceso de la concentración capitalista, dentro de lo relativo de nuestra economía. No investiguemos ya la causa de esos mismos errores, en otros países de racionalismo industrial agudo y de economía plutocrática y colonial. Limitémonos, por el momento, a juzgar nuestra propia situación y para ello demos como medianamente veraces, las estadísticas oficiales que constituirán los elementos de juicio de nuestro análisis de las clases.

### El campesino argentino

Hacia el campo debe enfocarse hoy el Socialismo, reivindicando su verdadera posición de combate para un país de economía agropecuaria, su ojo avizor. Por lo mismo, importa establecer las verdaderas condiciones del campesinado argentino, para determinar, a su vez, el método a seguir dentro del nuevo plan táctico a que deberá ajustarse su actuación en el futuro.

Hay diseminados en el país, según estadísticas oficiales del año 1929/30, no menos de 153.254 chacras, de las cuales 60.535 son explotadas por sus propietarios; 38.314 por arrendatarios en dinero; 48.428 por arrendatarios al porcentaje y 5.977 por medieros.

Hay pues en la clase de los agricultores que se acostumbra a incluir entre los exponentes de la clase media, un promedio apenas superior al 40 o/o de PROPIETARIOS.

Pero no basta poseer un pedazo de tierra, para considerar medio-burgués a un agricultor: es preciso considerar otros factores que concurren a identificar nuestro campesinado, con cierta capa de proletariado industrial.

Contra la teoría de los fisiócratas, de radicar en la tierra la unidad de todo valor y riqueza, se levanta actualmente la realidad de que en el último quinquenio el valor de la tierra apta para la agricultura, por hectárea y por año, ha sufrido oscilaciones bruscas, con ciertas derivaciones que pasaremos a exponer. Según la Dirección de Economía Rural y Estadística, los promedios ponderados para todo el país fueron, durante el último quinquenio, los siguientes, por hectárea y por año:

Año	\$ m/n.
1926/27	331.92
1927/28	337.53
1928/29	342.74
1929/30	373.15
1930/31	315.89

Así mismo, el precio de los arrendamientos por hectáreas y por año, ha sufrido oscilaciones semejantes y paralelas, estableciéndose los siguientes promedios ponderados para todo el país, según la repartición aludida:

Año	\$ m/n. por Hs
1926/27	22.93
1927/28	23.72
1928/29	23.53
1929/30	26.01
1930/31	22.28

Establezcamos ahora el standard de vida rural conocido, para el último año agrícola que estamos considerando (el menor) y tenemos el siguiente promedio para todo el país, por kilogramo de peso:

Carne vacuna . . . . .	\$ 0.49
Carne ovina . . . . .	\$ 0.54
Fideos . . . . .	\$ 0.37
Galleta . . . . .	\$ 0.25
Pan blanco . . . . .	\$ 0.32
Azúcar . . . . .	\$ 0.44
Yerba . . . . .	\$ 0.93
Vino . . . . .	\$ 0.45

No consignamos, por no ser conocidos, los promedios de costo del vestido, herramientas, seguro y semillas. Aún así, esta estadística está evidenciando por sí sola, una visible pauperización campesina, especialmente en la clase propietaria, que debe subvenir, no ya a sus necesidades físicas, si no a las propias contingencias del riesgo, asegurando la producción y la vida, con una tierra que se desvaloriza, con productos de la tierra pagados con moneda vil y estable y con un mercado atado a las especulaciones bolsísticas más leoninas y tendremos la paradójica conclusión de que, precisamente, quienes no poseen la tierra, son quienes más a cubierto están de la miseria y de los riesgos. Cómo puede entender, entonces, la clase campesina, la ventaja de nuestra conocida consigna: LA TIERRA PARA LOS QUE LA TRABAJAN ?

### La decadencia de los terratenientes

Frente a esta declinación en el promedio del valor de la tierra, que en el año último se ha agudizado a extremos inverosímiles, queda por plantearse la verdadera situación de la clase terrateniente, que ya no es tan floreciente como se acostumbra a denunciar en los manuales elementales sobre estos problemas.

Para la clase campesina, poseedora de tierras, como para el terrateniente, constituye hoy un problema arduo el CALLEJÓN SIN SALIDA DE SU PROPIEDAD. Si bien anheja fervientemente desprenderse de semejante propiedad, no le es posible hacerlo, debido a la baja de su valor; la institución hipotecaria oficial, por su parte, dueña ya de grandes extensiones de tierras por vía hipotecaria y de vencimientos de los servicios de prenda agraria, tampoco puede desprenderse de su CAPITAL MUERTO sin mengua del capital real invertido.

Echemos, en apoyo de esta afirmación, una ojeada a los descuentos y redescuentos acordados por el Banco de la Nación a los "agricultores y ganaderos", en el último quinquenio considerado, no olvidando que dichos préstamos solo

se acuerdan a los poseedores de tierras y hacienda por un valor mucho mayor que el acordado en efectivo. Vale decir, aclarando, que para nada cuentan en estas cifras los arrendatarios en dinero, al tanto por ciento, o medieros.

Año	Agricultores	Ganaderos	Totales
1927	\$ 138.451.000	\$ 295.922.000	\$ 434.373.000
1928	\$ 125.662.000	\$ 319.344.000	\$ 445.006.000
1929	\$ 162.532.000	\$ 327.500.000	\$ 490.032.000
1930	\$ 188.849.000	\$ 333.705.000	\$ 522.554.000
1931	\$ 130.671.000	\$ 327.884.000	\$ 458.555.000

Estas cifras, tomadas de la Memoria de la institución nombrada correspondiente a 1933, son tan elocuentes que solas bastarían para confirmar nuestra aseveración de la caída económica del latifundio y a la comprobación de que la revolución del 6 de septiembre de 1930, se produjo en el preciso instante en que la escala ascendente de los préstamos hipotecarios, alcanzó su culminación, con más de 520 millones; por otra parte, las cifras del Banco Hipotecario Nacional, que opera primordialmente sobre propiedades, superan en mucho estas que dejamos expuestas.

### LA TABLA DE SALVACION

Ultimamente, después del paliativo aportado a la clase terrateniente, principal gestora de la misma, por la revolución de septiembre, parece que su situación se agudiza hasta el punto de que ha podido ver con visible desahogo y evidente alegría, la generosa disposición del Parlamento al sancionar la Ley de Moratoria Hipotecaria, evitando así la caída catastrófica de nuestra burguesía feudataria, en las filas de la clase media.

Esta tabla de salvación, seguida de la otra más reciente, revaluando el oro y creando el Instituto Movilizador de Créditos Congelados, que en suma tienden en última instancia a sacar del auero en que se halla el latifundio criollo, constituye ahora el eje de las esperanzas de los exponentes de la clase conservadora.

Pero la caída se producirá igualmente, en forma inevitable, si al vencimiento de la Ley de Moratoria no se prorroga su vigencia o no se produce un nuevo 6 de Septiembre, que sería la salida política más probable. Y esta caída es tanto más segura, a raíz de la forzada limitación de las operaciones de crédito impuesta por el Banco Hipotecario Nacional, a partir de 1931.

¡ Y aun así, al 31 de Diciembre de 1932, el informe oficial de esta sola institución acusaba un importe total de préstamos hipotecarios, por valor de \$ 1.642.036.725!!

### La tierra hipotecada

Tomando por base el último promedio conocido del valor de la tierra por hectárea y por año (\$ 315 para 1931), tendremos que el importe de las hipotecas realizadas, afecta a 5.212.814 hectáreas de suelo argentino. Cuantas familias de desocupados podrían albergarse en un poderoso ensayo de explotación agrícola colectiva, bajo el control del Estado, dueño implícito de estas tierras en esta extensión ?

Cual es el lastre que experimenta nuestra clase campesina, sino la absorción de la riqueza producida en esas extensiones que ya no son de sus "dueños" ? Casi la quinta parte de la superficie cultivada en 1932 en nuestro país, estaba hipotecada a los dineros de la Nación. Y sin embargo, aun nuestros latifundistas rastacueros, priman en el escenario político nacional.

Quiénes han hipotecado en forma tan desordenada sus tierras; el pequeño propietario de una parcela, o el poderoso terrateniente y ganadero que, no pudiendo desprenderse de ellas, porque ya no le pertenecen, aún pretende utilizarlas como un bien mostrenco, arrendándola al tanto por ciento o en dinero, a precios inadmisibles e incompatibles con el promedio del valor de la producción ?

Comprendemos que nuestra riqueza sufre las consecuencias de este pesado lastre: que la miseria del campo, se debe hoy, más que a la presencia del nefasto arrendador, al Estado que no se decide a suplirlo con la energía y la decisión a que le da derecho su condición de propietario real, de esa parte hipotecada del suelo argentino. Sepamos aplicar el remedio heroico que las circunstancias exigen y preparémonos a afrontar la natural reacción que en defensa de sus bienes depredados, se operara entre nuestra burguesía latifundista cuando le llegue la hora de expropiación de un bien que no supo cuidar y fecundar en beneficio de la colectividad.

En suma podemos afirmar, sin temor a equivocarnos, que la decadencia de la clase terrateniente argentina es un hecho incontrovertible que adquirirá expresión de evidencia al vencimiento de la ley de Moratoria Hipotecaria, que constituye hoy la bolsa de exígeno que mantiene aún vivo el organismo descompuesto de la secta feudal, supervivencias del pasado.

### La tarea inmediata

¿Qué ocurrirá cuando, en 1936, la clase terrateniente se vea obligada a afrontar nuevamente el vencimiento hipotecario ?

Los socialistas debemos prever lógicos reflejos de índole político-económicos, como consecuencia de la situación de apremio que ha de plantearse. El Banco Hipotecario no podrá recuperar el capital invertido en las operaciones, procediendo al remate de las propiedades en el caso de que sus dueños no cumplan los servicios regularmente.

Procurarán estos apretar los torniquetes del arrendamiento? Ello es virtualmente imposible, partiendo de estos dos supuestos admisibles:

- 1—Porque el valor de la tierra en un país que se despuebla ya atado a convenios internacionales bajistas para la producción de granos, provocará el éxodo rural, amén de que aquel valor será inevitablemente menor.
- 2—Porque una inteligente política agraria y de propaganda socialista en el campo, harán que la clase de los agricultores esté perfectamente adiestrada contra todo intento de especulación en las arrendamientos.

Ante estas perspectivas, se impone que nuestro movimiento arranque a los poderes públicos por todos los medios, una standardización en el precio de los productos de la tierra, procurando la comercialización integral de la producción con la intervención de entidades mixtas (Estado y Productores), para que los agricultores no queden al albedrío de las maniobras bolsísticas que pueden constituir el último reducto de defensa de los latifundistas y sus testaferros.

¿Esperará "amistosamente" el Banco Hipotecario a que sus deudores tengan dinero para pagar los servicios e intereses de sus deudas?

Aún podemos considerar que el Parlamento sirva, como tal, para la defensa de los intereses del Estado, que no pueden ser los privados. Bajo el lema de esa "defensa", será perfectamente lícito todo cuanto se haga por restituir a las arcas bancarias, el dinero que de ellas falta. En otras palabras; que los "créditos congelados" sean "descongelados" no por el dinero de la Nación, sino por el de los propios deudores..."

Pero aún queda la más grave de las cuestiones: se complicará el Estado en la defensa de los latifundistas, sea por el conocido método de la inflación de los precios o de la depreciación monetaria?

Si ello ocurriera no hay duda que el conflicto adquiriría contornos vitales para nuestra historia; y nuestro movimiento debe preverlo todo, poniéndolos al ritmo de los hechos, compusándolos, denunciándolos, palmo a palmo, para que penetre en la conciencia de todos, forjando así las voluntades que en un momento decisivo pueden acompañarnos.

Las operaciones del Banco Hipotecario y de la Nación deben ser atentamente vigiladas; la ley de Moratoria Hipotecaria, no debe prolongarse más allá de su vencimiento, bajo ningún concepto; la comercialización de los productos por el Estado y los productores, debe perfeccionarse e intensificarse.



Este será el principio de la socialización de la producción, que puede simplificar nuestra tarea futura.

Con la aplicación de este programa inmediato, han de generarse los factores que harán que a breve plazo, la colonización de las tierras sea una EXIGENCIA del Estado impuesta por los hechos; este puede ser un poderoso argumento, para justificar las pérdidas que, seguramente, experimentará el Banco Hipotecario. Entre tanto, procuremos reducir el canon de los arrendamientos y, si posible fuera, procuremos ajustar el valor de la tierra cultivada, al promedio del valor de la producción anual, en dicha superficie. Un canon movable, puesto constantemente a tono en materia agrícola, con las fluctuaciones artificiosas de los valores.

No nos hagamos ilusiones sin embargo, de que semejante programa de acción inmediata puede materializarse frente a la impasibilidad de los latifundistas; pero no hay duda de que la sola enunciación necesaria, entre las masas campesinas, de estos objetivos inmediatos, crearán la en interés de la realización integral del socialismo.

Dejemos de contemporizar la estabilidad institucional con el interés de nuestra burguesía; sobre todo, si el precio de semejante estabilidad es la angustia de la ciudad y del campo, y el lanzamiento a la desocupación, de millares de individuos que, si no son socialistas, es porque nos consideran impotentes para ofrecer una solución amplia y radical del problema económico del momento.

Hagamos lo fundamental; que nuestra acción intencionada, esté dirigida a simplificar el problema de las clases en nuestro agro, destruyendo el único punto que mantiene en la clase burguesa a quienes hace rato debieron caer por lo menos, en la clase media.

Así ganaremos para nuestra causa a la mayoría de la población agrícola argentina evitando a la vez, que los desesperados, sean las municiones con que la burguesía rehecha, pueda aplastar algún día toda esperanza para nuestro movimiento.

Mercedes, Buenos Aires.

## El socialismo y la lucha de clases en la Provincia de Jujuy

A pesar de la larga distancia que separa a esta provincia argentina de los centros importantes de población, la cultura que dichos centros irradian ha llegado hasta ella rompiendo con los moldes coloniales que parecían tan arraigados en su ambiente.

Pero esa cultura no se ha sedimentado aún en la conciencia popular trabajada por hábitos y prejuicios seculares. Sobre todo en el aspecto social impera aún una situación que parodia resabios de feudalismo que se consideraban ya arrancados del complejo social argentino. A ello viene a sumarse el problema que plantea la existencia de una raza autóctona que sucumbe bajo el peso mortal de explotaciones inicuas y de atropellos incalificables. Tanto en las minas como en los ingenios y en todas las fases del trabajo, la clase productora es expoliada en una forma brutal. Esa misma explotación exagerada hace casi imposible toda labor tendiente a elevar el nivel de la cultura popular.

Las masas oprimidas de la Provincia:

1. OBREROS. — El proletariado está compuesto por los trabajadores de los ingenios azucareros y de las minas, mas aquellos que se dedican a las actividades comunes a otras razas del país.

El obrero de los ingenios rinde tributo al contratista que absorbe una cantidad de su salario que, a pesar de ser mísero, da sin embargo, ingentes ganancias a los entregadores.

El trabajo en los ingenios termina al finalizar la zafra de la caña, es decir, dura tan solo tres meses. Al término de este tiempo los brazos que en esta labor se emplearon quedan cruzados para todo el resto del año. Y es tan pobre el salario que reciben en los ingenios que solo alcanza para atender las necesidades de la vida durante esos tres meses de trabajo, sufriendo los otros nueve meses las consecuencias de la miseria y del hambre. Los desposeídos de esta provincia, se encuentran siempre al borde del "lumpenproletariat".

En las minas el cuadro es más trágico aún. Perdidos en los cerros del norte de la provincia a miles de metros de altura, donde la baja presión atmosférica pone su angustiosa amenaza sobre los organismos débiles, millares de hombres sufren los efectos de la más inhumana explotación. En esas regiones la temperatura desciende en invierno hasta 15 o más grados bajo cero. Estas crueles condiciones de trabajo en vez de ser pagadas con un salario compensador, lo son en la forma mas miserable y ruín. Los jornales de los obreros oscilan comunmente entre dos pesos y dos cincuenta. Las leyes obre-

ras en lo que se refieren a la duración de la jornada de trabajo como en otros aspectos rara vez se cumplen.

2. CAMPESINOS. — El trabajador rural en Jujuy, casi nunca es dueño de la tierra que trabaja. El arrendero de pequeñas parcelas es el elemento base de la agricultura de la región y vive bajo la férula económica y política del terrateniente. A pesar de las grandes posibilidades que encierra para la agricultura el suelo de esta provincia de clima tan variado y propicio, la riqueza del agro permanece estancada debido a las dificultades que le opone la organización semi-feudal que impera en gran parte de los campos del norte argentino.

3. ARTESANOS. — Es esta una clase ayer numerosa en la región y que hoy desaparece al polarizarse la sociedad en los dos grandes sectores: asalariados y capitalistas.

4. INDIOS. — También en vías de una lenta pero segura desaparición. Son los últimos descendientes en el territorio argentino de la raza que sostuvo el imperio de los Incas y llevan en sí el estigma de todo pueblo en agonía. Víctimas fáciles a la rapacidad de los explotadores, engañados siempre por la demagogia de los políticos que les prometen la devolución de las tierras que les fueran arrebatadas, sumidos en el vicio embrutecedor del alcohol y de la coca, rodeados de las peores condiciones de existencia y faltos de la mas elemental noción de higiene; viven prendidos a sus miserias y sumidos en la ignorancia.

La Escuela lucha por incorporarlos a la civilización pero eso no es suficiente. Hay que devolverles la fé en su propio destino, reconociendo su condición de hombres. Pero esto no es posible mientras existan las actuales condiciones económicas y sociales. Hay en ellos en potencia un espíritu revolucionario de rebeldía ante la injusticia de su situación, pero cualquier prédica inspirada en el concepto democrático-burgués, puede llevarlos a confundir a quienes así les adoctrinan con aquellos que desde hace años les engañan con promesas de una pacífica redención que nunca llega.

El Socialismo tiene en esta provincia una gran responsabilidad de acción tenaz y decidida para despertar la conciencia de un pueblo esclavizado. Para ello hay que levantar el ánimo de las clases oprimidas en un concepto revolucionario y marxista, para que las masas productoras de esta región no vayan a la zana ni constituyan un peso muerto en el despertar revolucionario del resto del país. Jujuy, Junio 1935.

DESDE TUCUMAN

# Las Ilusiones del Reformismo

En esta hora histórica realizase en el mundo una verdadera revolución social; y cuanto más nos acercamos hacia las grandes transformaciones que sufrirá la superestructura y la infraestructura de la sociedad, agudízanse las contradicciones del régimen capitalista, a la par que las fuerzas proletarias prepáranse revolucionariamente para la conquista del poder político.

La profunda crisis que sufre la sociedad capitalista la predijo Marx, y agregaba que ella traería como consecuencia la revolución proletaria, pero los miopes del reformismo, iluminados por el falso espejismo de un transitorio florecimiento económico del capitalismo, renegando de Marx, entréganse al capital con sus pretensiones de equilibrar al capital y al trabajo en una obra común.

Hemos llegado al parlamento, colaborando con la burguesía desde él, sacándola de los atolladeros cuantas veces ha necesitado del criterio socialista en materia económica, no en beneficio del proletariado sino de la misma burguesía; mientras tanto, el asalariado era arrojado de la fábrica, del taller, de todos los centros de producción por el progreso de la técnica. Millares de desocupados han poblado al mundo y han llegado a constituir un grave y complejo problema que no será resuelto por el capitalismo. Por otro lado, las clases dirigentes preparan sus cuadros para contener, por medio de la dictadura fascista, a esa fuerza proletaria que frente a su hambre y miseria pasa, paulatinamente, a formar parte de la vanguardia revolucionaria; y para abonar el terreno para el fascismo, el estado coarta todas las limitadas libertades del sistema democrático: reunión, prensa, palabra, etc.

¡Qué peligroso y funesto es enamorarse de la democracia burguesa! Es lo que les ocurrió a los socialistas austriacos, que creyeron edificar por medio de la democracia burguesa la sociedad socialista, y que cuando han estorbado al gobierno capitalista, han tenido que recurrir a la insurrección popular DEFENSIVA, NO OFENSIVA. Contrasta con esta actitud la de los socialistas españoles.

¿Para qué detenernos en este punto cuando es de todos, conocidos? Pero si debemos hacer recalcar que es necesario recoger esas experiencias, para orientar nuestra acción al terreno revolucionario, que es en el que se definirán los antagonismos de clases y no en el parlamento,

Sabemos que la lucha contra el capitalismo la tendremos que realizar en la legalidad mientras nos sea posible mantenernos en ella sin claudicar en ninguno de nuestros postulados, pero la lucha, en su faz decisiva, la realizaremos en la ilegalidad y ¿qué hacen nuestros partidos socialistas para poder actuar en la ilegalidad en la que nos colocará el estado en cuanto constituyamos un peligro real y verdadero? Nos pasará lo que a la socialdemocracia alemana: entregarnos célula por célula a la policía capitalista. Esto es lo que queremos evitar. Queremos constituir un peligro para la burguesía en la legalidad, para ser mucho más peligrosos en la ilegalidad conservando intactas nuestras fuerzas una vez en ella. Ya en la ilegalidad tendremos que enfocar resueltamente la toma del poder unificando fuerzas con otras fuerzas que ya actúan en la ilegalidad, a las que nosotros debemos aportar nuestra experiencia para no ser dirigidos sino para que dirijamos.

En nuestro país, la situación del proletariado con ligeras pero sin importantes variantes es idéntica a la de los demás países: las organizaciones sindicales fuera de la ley, prisión y deportaciones de dirigentes obreros y estudiantiles; esto en el orden político; y en el económico una profunda crisis, más de 400.000 desocupados, cifra que se eleva día a día al par que el gobierno da una salida fascizante a su economía, y por otro lado crea y sostiene a las bandas fascistas.

Todos estos problemas inmediatos parecen no ser vistos por algunos socialistas, o no quieren verlos, y siguen proclamándose defensores de la democracia, a la que adornan de bellezas... mal olientes. En el parlamentarismo cifran sus únicas y grandes esperanzas, cuando ya el parlamentarismo ha fracasado en todos sus aspectos, y de la labor que

los representantes socialistas deben desarrollar en el parlamento, es conveniente reproducir el concepto de Pablo Iglesias: "Es cierto que aspiramos a llevar representantes de nuestras ideas al Municipio, a la Diputación y al Parlamento; PERO JAMAS HE-MOS CREIDO NI CREEMOS QUE DESDE ALLI PUEDA DESTRUIRSE AL REGIMEN BURGUES Y ESTABLECER EL ORDEN SOCIAL QUE NOSOTROS ASPIRAMOS. ¿COMO HABIAMOS DE CAER EN TAL ERROR, SI PRECISAMENTE EL PARLAMENTARISMO ES LA INSTITUCION POR LA CUAL LA BURGUESIA HA ASEGURADO MEJOR SU PODERIO, Y OBTIENE DE LOS GOBERNANTES LO QUE MAS CONVIENE A SUS INTERESES? Si nosotros queremos que vayan a aquellos sitios diputados o concejales socialistas, es porque allí, merced a sus proposiciones o a sus proyectos de ley, además de poder arrancar alguna mejora para los trabajadores, harán que se manifieste el antagonismo de clase; que los gobiernos burgueses se revelen tal cual son, guardadores y nada más que guardadores de los intereses capitalistas; que los distintos partidos de la burguesía, monárquicos y republicanos, no obstante sus diferencias políticas, se muestran unidos en contra de las reclamaciones obreras; que se vea, en fin, que mientras se

hacen en tres días o una semana leyes provechosas a los intereses de la clase explotadora, no se elabora ninguna, o se elabora de mala gana o incompleta, al cabo de muchos años, favorable a los proletarios".

Dicho está que los representantes socialistas no van a los cuerpos colegiados de la burguesía para ayudarla sino para atacarla por todos los flancos. Mientras no terminemos con la candidez parlamentaria, el socialismo no podrá pensar en la revolución socialista.

Debemos dirigir la obra y la acción socialista a otros terrenos, no fossilizarnos en un reformismo claudicante.

Volvamos a Marx, Su socialismo es el único medio para que la clase obrera y socialista llegue a sus grandes realizaciones.

Imprimamos al Partido el rumbo verdadero que señalara el maestro en su célebre y actual "Manifiesto Comunista", contra el virus venenoso que le introdujera el reformismo y que condujo a la socialdemocracia a claudicar primero y entregarse al fascismo luego. El reformismo conduce al fascismo por su espíritu chato y enfermizo para hablar con claridad de los problemas inmediatos y urgentes a la par que crea un socialismo nacionalista y patrioter.

Tucumán, 1935.

J. O C T A V I A N O T A I R E



Xilografía de Rebuffo

# EL SOCIALISMO EN LA PAMPA

Por más de un motivo, el territorio de La Pampa, es campo pródigo para la germinación exuberante del ideal socialista.

En la breve historia de su desenvolvimiento político, cultural y económico, el Partido ofrece al raciocinio crítico del hombre mentalmente probo una lección de hechos subjetivos e interesantes por su propia condición social y los fundamentos básicos que a los fines del socialismo han sido luego de una importancia extraordinariamente ejemplar.

Por algún tiempo, en La Pampa, se empleó el método que llamaríamos previo o de adaptación simplemente. Cada Centro formaba su escuela, dictaba clases elementales del francés e italiano, impartía la enseñanza del idioma racional, difundía los conocimientos prácticos de la historia y capacitaba a las clases menos instruidas con el ejercicio de lecturas comentadas y conferencias periódicas de carácter cultural y algunas veces científico. De esa manera en el territorio se iba haciendo un proselitismo encomiable, inteligentemente orgánico.

Siguiendo ese proceso de preparación se explica que los adeptos del Partido fueran personas reconocidamente estudiosas y alimentaran en el seno de sus respectivas Agrupaciones las inquietudes propias a la investigación. Y es así como por la acción incansable de los grupos, el Partido adquirió en el territorio el ascendiente moral que le daban la responsabilidad para el ejercicio político y administrativo de la cosa pública y llegara, con ese antecedente, a la función del gobierno municipal. Desde él, claro está, el Partido debía asumir la responsabilidad de su prédica constante y destruir los prejuicios que servían de canon para los gobiernos municipales nepóticos, entronizados en camarillas oligárquicas al servicio de los intereses de círculo. Paso a paso, el gobierno municipal socialista, fue destruyendo el vetusto concepto de la política lugareña y enarbolando la enseña de la vindicación social, adecentando la administración y revolucionando los sistemas.

Con el fundamento que ahora le daba la representación jurídica de la Comuna, el Partido mejoraba en sus condiciones para la lucha y reivindicó para sí la función de regulación y suministro de la economía popular. Creó la primera panadería municipal mientras se discutía la regulación de los precios de la harina y elaboración del producto en la Capital de la República y destruyó el erróneo concepto de la justicia burguesa

sosteniendo que los chirimbolos de la Iglesia, "sagrados o no", eran también susceptibles de remate. Y por primera vez, en los anales de la historia política argentina, se libraba a la venta por cuenta de la Municipalidad la producción de la Panadería y salía a la subasta pública uno de los templos católicos para hacerse íntegro pago de los servicios de riego, alumbrado y limpieza. Siempre enfrentándose con el anacronismo sistemático de la economía feudal, la Comuna, revolucionó el viejo sistema impositivo y transplantó en el terreno de la asistencia social el concepto equívoco y vergonzante de la caridad pública. En una palabra: el socialismo comenzaba la realización de su programa constructivo cuando el motín esporádico del cáncer conservador septembrino, irrumpió para arrancar de cuajo esas conquistas.

La modalidad política del régimen de fuerza y espionaje no tardó en subvertir el orden de cosas e hizo que los Centros perdieran una gran parte de su caudal dinámico. En las Agrupaciones, los adherentes, se dividían en "cómodos" y "audaces". Unos eran partidarios de dejar hacer, "de dejar pasar". Otros menos tolerantes, más inquietos, sentían la humillación de una dictadura impopular. Recordaban estos últimos, con mucha frecuencia, las palabras de Dickmann E. "Si nos cierran las puertas de la legalidad, saltaremos por encima de ella". Hermosas palabras de un espíritu joven en boca de un hombre reposado y maduro...!

Los Centros demarcaron un paréntesis y descuidaron la obra de preeducación socialista.

Dejaron pasar...

Vueltos a la relativa normalidad institucional había que decirse en los comicios y, claro, por reacción espontánea contra la dictadura y frente a la lección de hechos que la administración socialista ofrecía a la consideración pública de todo el territorio, el electorado de diversas poblaciones volcó sus simpatías por el Partido.

Esos fáciles triunfos electorales, enquistaron muy pronto en los socialistas prácticos y las situaciones políticas y administrativas de las nuevas comunas socialistas iniciaron una era de contemporización con el privilegio. So pretexto de viejas ordenanzas, llegase a liberar a la crecía del impuesto de publicidad y propaganda en oportunidad y con motivo del Congreso Eucarístico. El principio que anteriormente se había consagrado con respeto al impuesto a la tierra excluidas las mejoras, fué objeto de discusiones bizantinas y nuevas ordenanzas degeneraron a

aquellas. Y en otros múltiples aspectos políticos — administrativos se desvirtuó la acción social y se condujo a la negación misma del socialismo; ora desvirtuando la capacidad adquisitiva de los jornales que se asignaba a los obreros del municipio, ora estableciendo jornadas máximas de nueve horas de trabajo para los trabajadores de la Comuna o bien sancionando exabruptos desamparados como la de otorgar concesiones "exclusivas" para la explotación de servicios "particulares" y públicos.

Todas esas enormidades de principios y de doctrina tenían lógicamente que separar a la familia socialista. Los afiliados que sostenían la exegesis del programa municipal del Partido fueron radiándose porque se les perseguía como a elementos ultrarománticos, izquierdistas o comunistas infiltrados en el partido para confundir o perturbar. Otros, muy pocos, quedaron todavía enrolados en las filas del Partido con la ilusión tal vez ingenua de contener esa corriente malsana. Pero ¡guay! de éstos pocos atrevidos. La vida congénita, en común, de discusión en los Centros, no puede subsistir mientras no se acepten las directivas indiscutidas y había que perseguirlos como réprobos y apóstatas. Pero la acción de conjunto, el socialismo en sí, se resiente. No sediscute ya un procedimiento táctico, de

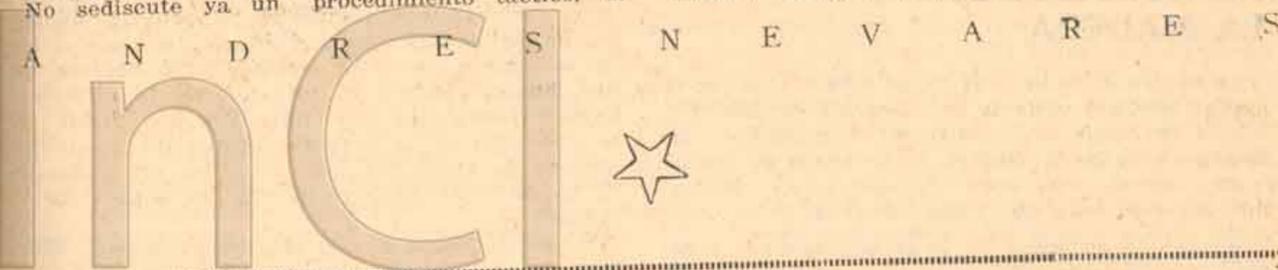
izquierda o de derecha, de colaboración o de acción integral. A la discusión de ideales sigue la discusión política y se busca la explicación que confirme a los descontentos por los diversos descalabros electorales del Partido en el territorio de La Pampa.

Con o sin explicación teórica la verdad es una sola.

El Partido ha sido derrotado porque no ha sabido responder a las exigencias de la masa. Y es el momento, ha llegado la oportunidad para que los afiliados del territorio profundicen la técnica del procedimiento adoptado desde el gobierno de la Comuna y rectifiquen sus errores. Solo así, el socialismo volverá por sus fueros en La Pampa. Y es volviendo a los Centros a trabajar por la elevación mental y moral del pueblo que el Partido, despreocupándose del electoralismo y depurándose de los elementos que hacen de la politiquería un credo socialista, hará que sus prestigios solidamente cimentados sobre bases inalterables, recupere el derecho que le corresponde de ser el único Partido orgánicamente capaz de orientar a la clase trabajadora en la lucha de vindicación y de conquista.

SANTA ROSA (Pampa Central)

A N D R E S N E V A R E S



COMPAÑERO:

COOPERE CON NOSOTROS, EN LA DIFUSION DE LOS  
PRINCIPIOS Y DE LA ACCION SOCIALISTA  
SUSCRIBASE LLENANDO EL TALON ADJUNTO:

NOMBRE .....

DIRECCION .....

CIUDAD .....

Giros a nombre de E. Rodo, 25 de Mayo 67, Oficina 54, Bs. Aires

(Suscripción a 6 números \$ 1.00)

(Suscripción a 12 números \$ 2.00)

# Movimiento Gremial



★  
*A unidad sindical era señalada por nosotros en el número anterior como base de operaciones. Expresamos cual era a nuestro criterio, el deber de los militantes socialistas frente a tan importante problema. Cabe destacar, ahora, los primeros éxitos de esta unidad para demostrar en forma intergiversable cual es la voluntad de la masa obrera y como se traduce en la realidad el anhelo unionista.*

## LA HUELGA DE LA MADERA

La huelga de la madera es un gran triunfo de la unidad sindical y de la colaboración de los militantes de todas las tendencias. Fusionados los tres gremios de la madera y declarada la huelga se ha logrado movillar alrededor de quince mil obreros, cosa que hace años no se ve aquí.

Todo lo que decíamos en el mismo número anterior con respecto a la confianza que despiertan los sindicatos unitarios en la masa obrera alejada del gremio, se ha visto confirmado. Millares de nuevos adherentes y una combatividad que nadie previó ponen en relieve que la masa obrera espera que los dirigentes de todas las tendencias se pongan de acuerdo para luchar unidos en el campo gremial, y que está dispuesta a combatir con valentía y decisión bajo la bandera de la unidad sindical, que es la única capaz de asegurar el éxito de los esfuerzos de los obreros.

Este movimiento pone de relieve que nuestra posición es exacta. Y vamos a los hechos. Se está haciendo derroche de abnegación y espíritu de lucha por parte de varios millares de obreros. — Se ha popularizado la huelga mediante actos públicos, siguiendo una táctica acertada que servirá para levantar el ánimo de todos los trabajadores y señalarles el camino que deben seguir. Se ha logrado despertar el espíritu de solidaridad en numerosos gremios que prestan una valiosa colaboración material para sostener la huelga. Al calor de la movillización de los madereros de la capital federal se han declarado en huelga los madereros de Avellaneda y Rosario y una delegación de la Capital ha hecho una gira por Rosario, Santa Fé, Paraná y Córdoba, que dará sus frutos en breve, pues se han colocado los cimientos de una federación nacional de la industria de la madera. La mayoría de las virtu-

des que nosotros adjudicábamos a la unidad sindical se han confirmado en la primera huelga que se realiza bajo esa consigna que se hace carne en la clase obrera. La huelga de la madera es una huelga modelo, es un movimiento ejemplar, llevado hasta hoy con una dirección hábil en la que pese a la mayoría comunista colaboran obreros de todas las tendencias en un ambiente de cordialidad ejemplar que da excelentes resultados.

El movimiento de los madereros, primer éxito ruidoso de la unidad sindical ha provocado ya consecuencias de valor incalculable en otros gremios, como ser el gastronómico, el de sastres y en la huelga de Adot hermanos. Por todas estas razones es preciso apoyar con toda energía esta huelga y estudiar todo su desarrollo sin apasionamiento, para sacar de este hecho las importantes enseñanzas que creemos debe extraer todo militante obrero afiliado a nuestro partido.

## LA HUELGA EN ADOT

Ha sido también este un movimiento importante, se llegó a abarcar varios millares de obreros, especialmente mujeres y elementos jóvenes, también aquí se extendió el conflicto todo lo posible y se popularizó el movimiento mediante actos y comunicados de prensa y se excitó la solidaridad de los obreros del barrio y de importantes gremios. También aquí la huelga se desarrolló bajo la unidad de acción pues fué dirigida por dos sindicatos de diferente orientación ideológica. El triunfo de la huelga es otro triunfo de la unidad sindical, que es preciso señalar a la consideración de los afiliados socialistas y de los obreros en general.

## LA UNIDAD EN EL GREMIO GASTRONOMICO

Con motivos del congreso de todos los gremios gastronómicos, con el objeto de constituir la Federación de dicha industria, se ha logrado que los tres sindicatos de mozos de la capital separados por ayudas rencillas se avengan a un arreglo de esas diferencias. La unidad del gremio se va a lograr en breve plazo pues ya se han aceptado por parte de los tres sindicatos unas bases de arreglos que aseguren ese propósito. Este caso de los mozos es bien ilustrativo del espíritu que anima a los obreros de todas las ramas pues hace bien poco se consideraba imposible todo arreglo. La creciente conciencia de los obreros y el ejemplo de los madereros son factores que allanan todos los obstáculos y llevan a la unidad sindical, pese a la oposición de algunos dirigentes depoca visión.

## LA UNIDAD DE LOS SASTRES

Hace apenas un mes el sindicato obrero del vestido rechazaba una proscripción de unidad que le envió la Unión Cortadores Sastres y Anexos, de orientación clasista. Pero el éxito de la acción conjunta desarrollada en la rama de confección por los dos sindicatos, el propósito unionista que anima a todos los obreros, sin distinción de ideologías, especialmente de los que no están enbanderados en ninguna y la lección de los madereros, que demuestran que es posible la unidad sindical, han provocado un cambio en la manera de pensar del sindicato de Moreno. Es así que este gremio cita a asamblea para considerar un despacho de la comisión que informa que ante reiteradas gestiones del sindicato clasista de Carlos Pellegrini, y por pedido también de la C. G. T. se ha logrado llegar a un entendimiento para fusionar los sindicatos y empezar a trabajar por la formación de la Federación Nacional de la aguja. Para quienes conocen algo de lo que ha sucedido en los últimos tiempos en este gremio, este acontecimiento es de una importancia formidable pues pone de relieve que la unidad sindical será una realidad aún entre los sindicatos que han sostenido las más violentas luchas por razones ideológicas.

## OTROS HECHOS IMPORTANTES

Es preciso que citemos lo que sucede en el gremio metalúrgico en el que se ha de llegar a un acuerdo sobre la base de una asamblea conjun-

ta de adherentes del sindicato clasista y del grupo reorganizador de la C. G. T. Todo esto demuestra que la unidad sindical avanza día a día obteniendo triunfos insospechados y que en poco tiempo ya se han colocado los motivos de varias futuras federaciones nacionales de industria, cosa de un valor incalculable para ligar las luchas obreras y hacerlas pasar del plano local al plano nacional, asegurando su éxito. Son una demostración elocuente los casos de los madereros, sastres, gastronómicos y obreros de la construcción.

## SIGUEN LAS HUELGAS

Prósigue su curso la corriente de huelgas comenzada hace poco tiempo. Además de la huelga de la madera, de la casa Adot y de los astilleros de San Fernando han triunfado varias huelgas en los gremios de zapateros, parquetistas y colocadores de vidrios que evidencian que el movimiento obrero sigue el ascenso iniciado. Están preparando movimientos o por lo menos han comenzado a citar a los personales con fines de propaganda varios sindicatos, entre ellos tres de gran importancia como ser zapateros, gráficos y textiles, gremio este último en que se deberá llegar muy pronto a la unidad pese a las diferencias que han existido hasta hoy entre los dos sindicatos.

En el interior se desenvuelven numerosas huelgas y cabe destacar las realizadas por los madereros de Avellaneda y Rosario, los metalúrgicos de La Plata, las sastres de Córdoba y los importantes movimientos de obreros y colonos en todo el territorio del Chaco, así como la amenaza de huelga general en Rosario con motivo de la huelga que sostienen varios gremios entre ellos el metalúrgico y los obreros de un importante molino. Cabe destacar la huelga desarrollada en Posadas en solidaridad con los obreros de una de las más importantes firmas de esa ciudad. El espíritu de lucha de los obreros no se reduce a la capital federal sino que se pone de relieve a través de esta breve síntesis, que se desarrollan importantes movimientos en todo el país.

## LAS EMPRESAS FERROVIARIAS

Creemos innecesario detallar las deliberaciones de los congresos ferroviarios, que todos conocen. Sólo es preciso destacar que se está produciendo una evidente radicalización de los componentes del gremio, que comprenden mejor los problemas que los afectan y los que interesan a todo el proletariado. La discusión acerca del laudo es bien ilustrativa y por sí no bastara eso es necesario consignar que importantes secciones ferroviarias

se solidarizan con las huelgas de los otros gremios, participan en todo el país en actos conjuntos con otros gremios y con los partidos obreros para demostrar su repudio del fascismo y la guerra. La Fraternidad se hizo eco del manifiesto de los intelectuales de Córdoba, hecho auspicioso que se debe destacar, y trabaja en un comité que se está organizando en la Capital Federal. La huelga de la madera ha encontrado un amplio apoyo de los ferroviarios que han ayudado moralmente y también en forma material, con importantes aportes. Si a todo esto se agrega que los ferroviarios participan en los amplios comités populares contra la reacción formados en Mendoza, Tucumán, Chaco, Corrientes, Entre Ríos y otros puntos más, tendremos una idea aproximada de la evidente clarificación de la conciencia de clase del gremio ferroviario del que se deben esperar acciones que hagan honor al proletariado del país.

## LOS COMITES POPULARES

El propósito unionista fué puesto de relieve por la clase obrera en forma elocuentísima durante las demostraciones del 10. de mayo. En todo el país se multiplicaron los actos conjuntos de gremios de distinta ideología y las agrupaciones socialistas y comunistas. Tan formidables han sido esas demostraciones de unidad que se están multiplicando en todo el país los comités de acción conjunta, con distintas denominaciones. Al

comité popular contra el fascismo de Tucumán, que cuenta con el concurso de la Federación Socialista, del Partido comunista grupos radicales y varios sindicatos, entre ellos los ferroviarios, se debe agregar el Comité Popular contra la guerra de Mendoza que cuenta con la Federación Socialista, Federación Obrera Provincial, Partido Comunista, entidades estudiantiles y agrupaciones culturales. En Córdoba y otros puntos de dicha provincia se constituyen Comités similares, y lo mismo sucede en la Provincia de Bs. Aires, donde se multiplican los comités pro presos de Bragado. Se ha constituido también en Santiago del Estero el Frente Único contra el fascismo, participando la Federación Socialista, Partido Comunista, Radicales Irogyenistas, Radicales Unificados, gremios obreros y el Ateneo de estudios Sociales.

Organizaciones similares se acaban de constituir en el Chaco, Misiones Corrientes y Entre Ríos con la activa participación de nuestro partido y, cosa importante, de todos los gremios, en especial de los ferroviarios.

Esta breve reseña, incompleta por otra parte, es bien ilustrativa, y conviene que nuestros compañeros mediten sobre estos hechos y se pongan a trabajar por la unidad sindical, dedicando a esta tarea todas las energías posibles. En adelante trataremos de informar en forma más eficiente a los camaradas sobre un problema tan importante como el sindical donde los socialistas nos encontramos tan retrasados por nuestra propia desidia y por la despreocupación de quienes debieran preocuparse de tan importantes objetivos y no de hechos de escasa magnitud, como los que absorben en general casi todos sus esfuerzos.

A. S.

# La Situación de Balcarce

Por Urbano Eyras



Todo compañero que tenga noción de la defensa del porvenir del movimiento socialista, tendrá que abrir los ojos ante el caso de Balcarce que, como signo demostrativo de nuestra actual impotencia defensiva, no puede ser más ilustrativo y categórico.

Lo ocurrido en Balcarce no es un hecho aislado, ni un hecho repetido de determinada índole. Es una multitud de hechos de diversa naturaleza y gravedad que constituyen una situación especialísima, perfectamente caracterizada y queda, como resultado, la supresión de toda actividad socialista local. Un régimen de coerción violenta unas veces, pasífica e insidiosa otras, ejercido o impuesto por la voluntad de una sola persona, voluntad que, desde luego, no roza sino por accidente el marco de los intereses generales de la clase y el partido gobernantes.

Grupo insignificante y de gente subalterna es el que, capitaneado por el condottiero de marras, predominando en el conservadorismo local, aprovechó la coyuntura septembrina de la quiebra del orden y la ley, para invadir e instalarse en las oficinas del gobierno local.

Minoría desde un principio — ya que perdía las elecciones y, además, contaba con seria oposición dentro del propio grupo por parte de la gente más honesta — puede afirmarse que hoy, en el remoto supuesto de elecciones libres y ánimo ciudadano desembarazado, no lograría el 50% de los sufragios. Ese grupo que detenta y usufructúa la administración local, teniendo por único móvil y finalidad servir sus intereses y satisfacer sus apetitos desde el poder, vióse en la necesidad de instaurar un riguroso régimen de opresión y terror, condición indispensable para su mantenimiento.

Limitada la oposición política activa a la del socialismo, éste debió constituir la fuerza que sufriera todo el choque de la coerción oficial. De ahí la persecución sufrida por nuestros compañeros, el sistema de amenazas, las multas impuestas caprichosamente con cualquier pretexto, las detenciones ilegales, los procesos fraguados, las torturas refinadas en la comisaría, las condenas a "destierro" del pueblo, el bloqueo por hambre y mil otros medios para radiar a los elementos más activos y capaces eliminándolos de toda acción política e cultural. Y todo eso organizado no ya a espaldas de la autoridad, sino con su participación activa o por su iniciativa propia.

Quizá no haya quedado oficina pública en Balcarce, nacional, provincial ni municipal, que voluntaria o forzosamente, no sirviera de instrumento persecutorio. Las mismas instituciones particulares — clubs sociales, centros culturales, recreativos, deportivos, etc. — han debido soportar el yugo opresor y servir esos mismos fines marcando juiciosamente el paso a la voz del mandón.

La consecuencia, para nosotros es que, como queda dicho, toda actividad socialista ha sido suprimida en Balcarce. Si el centro existe oficialmente es porque resulta inofensivo, pues ni una conversación familiar es posible realizar en él. Por eso se tolera su existencia pero, aún así, está en manos del cacique su completa clausura; siempre tiene en sus manos el resorte adecuado.

¿Cómo explicar la situación de Balcarce, qué factores y causas la han determinado? Es evidente que la revuelta de setiembre, quebrando el régimen legal existente e introduciendo en la vida institucional y, por ende, también bastante en la conciencia ciudadana, el sistema del gobierno personal "de facto", abrió la puerta a los aventureros de toda calaña. El amplio paréntesis de ilegalidad no cesó con el gobierno conservador, nacido de la ilegalidad y la violencia mismas. El caldo político siguió siendo propicio para el cultivo del virus inyectado con la "revolución". Por otra parte conservadorismo gobernante, por razones obvias, evidentes, ha sido impotente para poner término a la situación. Partido de caciques de gran afinidad ideológica — si así puede hablarse — y en cuanto a métodos, con el de Balcarce, movidos por ambiciones y apetitos semejantes, amigos, en el fondo, del gobierno fuerte y sin control, ha sido y será incapaz de frenar estos desbordes aún usando del gobierno. ¿Qué figurón conservador o qué caudillo según don podría jugar su peldaño político en una cruzada depuradora interna? Y el gobierno conserva

dor, consciente de su carencia de apoyo democrático y de la necesidad de contar con estos ganadores de elecciones, habría de echar en el platillo de la balanza su equilibrio y su propia existencia por atender a un hipotético afán de mejorar costumbres, de suprimir el pecado político de que el mismo es típico producto? Esperarlo hubiera sido excesiva candidez.

Dentro de ese ambiente "revolucionario" y post-"revolucionario", cabía, pues, perfectamente, el gobierno del malón en Balcarce. Luego, como apunté, estaba la causa inmediatamente determinante: la necesidad de la coerción ante la absoluta orfandad de apoyo popular, por la situación de ínfima minoría de gente por muchos conceptos deleznable. Finalmente, características temperamentales del cacique (descendiente de militar latifundista, él mismo ex-comisario bravo, etc.) para quien toda regla de gobierno finca en el principio de la propia autoridad individual o ilimitada, desorbitada y prepotente, a lo que se une la falta de cultura que le impide ganar simpatías en la población haciendo gobierno inteligente y acertado, así como la índole de los individuos de que ha debido servir, redondean el cuadro general de las causas determinantes de la situación que nos ocupa.

Frente a ella que hizo, qué pudo hacer nuestro Partido? Lo que expresó el compañero Secretario General en Santa Fe: a cada desmán, a cada atropello hecho público, lanzaba una declaración enérgica y severa para las autoridades y la policía. Pero los delincuentes no se enmendaron... Los atentados no cesaron un momento mientras hubo intento de lucha y mientras los compañeros de Balcarce pretendieron concurrir a elecciones. Ni hubo elección normal, salvo una por excepción en que, debido al ambiente de terror, fué un evidente fracaso para el Partido.

Cabe, pues, aprovechar la lección de cosas y hechos que nos da este ilustrativo antecedente de Balcarce, si es que, ante el peligro, hemos de poner más inteligencia que el avestruz que oculta su cabeza bajo el ala para suprimirlo... de su campo visual. Si hemos tropezado ya con un gobierno reaccionario que ha permitido, esporádicamente, que nuestra acción fuera totalmente anulada por la voluntad de un cacique, quién podría negar la posibilidad de que mañana, como consecuencia de una nueva crisis o la reagradación de la actual (cosa que puede producirse en cualquier momento por una multitud de circunstancias diversas), la clase gobernante argentina no se viera en la necesidad de establecer, en el orden nacional, un gobierno semejante, que suprimiera simplemente las garantías individuales, de hecho, y dejando el campo libre a hordas reaccionarias y liberticidas como las que ya hoy se permiten desde arriba? O es que esperamos que nuestros centros y nuestra acción sean suprimidos, para pensar y tomar medidas en defensa de nuestro movimiento?

Si después de esto y con los antecedentes frescos aún de Italia, Alemania, Austria, etc. insistimos en no prever, en no pensar en nuestra propia defensa, en combatir, incluso, dentro de nuestras propias filas, a los que damos la voz de alarma, no nos estaremos mereciendo ya... los campos de concentración?

Dolores, Junio 25.

## DECLARACION DEL CONGRESO INTERNACIONAL DE ESCRITORES PARA LA DEFENSA DE LA CULTURA

París, 25 de Junio de 1935.

"Escritores de diversos países y variadas creencias e ideas políticas protestamos, en nombre de la dignidad del pensamiento y de la libertad de expresión, contra la política represiva ejercida por ciertos gobiernos latino-americanos que, como el de la Argentina sostiene una Sección Especial de Policía dedicada a perseguir a escritores y artistas y a intentar contra ellos procesos desprovistos de todo fundamento". (firman) Michael Gold; Waldo Frank (Estados Unidos), André Glide, Henri Barbusse, André Malraun, Tristan Tzara, Luis Aragón, Jean Richard Bloch, Vaillant Couturier, Jean Cassou, León Mousinac, Jean Guhenno (Francia), Heinrich Mann, Ann Seguers, H. Hertz (Alemania), Julio Alvarez del Vayo, Rafael Dieste, Serrano Plaia, Carranque de Ríos, Manuel Benavidez, Juan Piqueras (España), César Vallejo (Perú), L. Stoyanoff, Sokolow (Bulgaria), A. Goiger (China), N. S. Cey (Polonia), S. Th. Dudow (Rumania), Enrique Cornojo, Herminia del Portal (Cuba), Siao (China), W. C. Cayton (delegado negro).

## EL CONGRESO DEL PARTIDO SOCIALISTA FRANCES

*En los días 9, 10, 11 y 12 de Junio reunióse en Mulhouse el Congreso de los socialistas franceses.*

*Por que consideramos la información del mismo interesante y porque queremos demostrar que los comentarios hechos a propósito de sus resoluciones son el producto de mala información o interpretación, es que vamos a resumir y comentar brevemente sus debates y decisiones.*

*En la sesión inaugural se consideró el informe de los cuerpos directivos el cual fué aprobado por 2698 votos contra 441, ratificando en forma implícita por esta votación "la política de unidad de acción proletaria tal como ella ha sido llevada a cabo por los dirigentes."*

En la sesión del día 10 se consideró el informe del grupo parlamentario y comenzó a discutirse el problema de la conquista del poder.

Al contestar a las críticas hechas al grupo parlamentario, Blum pronunció un discurso en el que afirmó: "Que el grupo se abstendría de votar créditos de guerra, haciéndolo sólo con la condición de que fuera para aparatos de defensa a ser repartidos gratuitamente a la población. Adelantó que el grupo votará la ratificación al tratado franco-soviético y que no omitirá esfuerzos por la conservación de la paz".

Aprobada la gestión del grupo parlamentario y las medidas contra Frossard (que aceptó el ministerio de trabajo), el Congreso pasa a considerar el problema de la conquista del poder.

Severac, secretario adjunto del partido, se manifiesta partidario de la conquista total del poder pues el socialismo no puede ser fragmentario bajo el peligro de sucumbir ante las fuerzas capitalistas.

León Blum considera que la colaboración en el poder se impondrá el día que exista en el parlamento una fuerte mayoría de izquierda.

Jean Longuet, diputado por el Sena, hace marcadamente un llamado a la unión de las tendencias para asegurar, en toda Europa, la libertad de las clases obreras.

Julio Moch, diputado de la Drome, pide métodos nuevos y habla de la necesidad de resistir a la tentación hacia la resignación que en todos los países precedió a la llegada del fascismo.

Vicente Auriol propuso la creación de una organización de combate para resistir, eventualmente, los ataques fascistas. Se manifestó partidario de un movimiento que englobara a todos los que quieren librar batalla contra el fascismo, desde los jóvenes radicales hasta los comunistas..

El diputado Lebas declaró a continuación que el poder no se pide: se toma, y preconizó una organización de todos los trabajadores en base de sus reivindicaciones comunes y por el uso del sufragio universal y de la huelga general.

El Secretario general del Partido, Paúl Faure, subrayó que importaba no comprometer el porvenir por una acción imprudente. Se manifiesta contrario a los métodos de fuerza y piensa que basta, para conquistar la mayoría con hacer obra de propaganda.

El Congreso da por cerrada la discusión sobre este tópico y deja a la Comisión de Resoluciones la redacción de las mociones que traduzcan las tesis expuestas en el curso del debate, las cuales serán votadas con posterioridad.

## RESOLUCIONES VOTADAS

Como conclusión de sus trabajos, el Congreso votó tres importantes resoluciones que reglamentarán, en lo sucesivo, la actitud del Partido S. F. I. O., fijando una táctica tanto en el plano electoral como en el de la propaganda.

Una de las mociones fija, sobre el plano parlamentario, las condiciones de colaboración en el gobierno. Muy suscito su texto, se concreta a recordar las resoluciones anteriores y limita para las circunstancias excepcionales la eventual participación del partido en el poder. Admite además que tal gobierno puede apoyarse en una mayoría de izquierda y que la autorización de participar en él debe ser ratificada por el Consejo Nacional del Partido.

La segunda resolución fija la doctrina del Partido sobre los métodos para la conquista del poder:

Señala la voluntad de la mayoría de cuidarse de las soluciones de aventuras revolucionarias o de reformismo fragmentario; autoriza al Partido a recurrir a la acción directa en caso de un golpe de mano fascista; recomienda a las Federaciones que preparen su defensa contra la eventualidad de un ataque fascista; precisa el programa de las reivindicaciones que deben señalarse para provocar un gran movimiento proletario en favor de la unidad orgánica; especifica que una vez en el gobierno el Partido debe disponer de palancas de mando y, en caso de ser capaz por su influencia organizar una verdadera dictadura del proletariado; y recomienda cohesión y disciplina a todos los organismos del Partido para arrastrar a los trabajadores a un combate contra el capitalismo del que saldrán victoriosos.

A continuación el Congreso adoptó por unanimidad la resolución de crear un vasto movimiento popular en el país. Este movimiento englobará, sobre un programa común, las reivindicaciones esenciales del proletariado, de las masas obreras y campesinas, de las organizaciones antifascistas y de todos los elementos democráticos.

La acción de este movimiento tendrá por objeto: por un lado la organización de la defensa proletaria, y por otra parte la creación de una mayoría de izquierda, cuya representación paria-

mentaria permitirá la instauración de un gobierno socializante.

Este gobierno se apoyará sobre todos los partidos integrantes de ese grupo constituyendo una especie de cartel ampliado.

Las decisiones de este Congreso serán probablemente completadas en el Congreso Extraordinario que se realizará en París antes de Noviembre. Ellas entrarán en todo caso inmediatamente en aplicación pero, sobre el plano parlamentario no podrán tener un verdadero efecto antes de la realización de la sesión extraordinaria.

Se clausuraron las sesiones después de aprobar la oportunidad de conceder derecho de voto a las mujeres y de ratificar el mandato de Blum y Levas como director y administrador de "Le Populaire", así como la ratificación de los delegados a la Internacional Obrera.

## COMENTARIOS

En este Congreso la izquierda no ha obtenido un triunfo total. Lo admitimos.

Pero lo que no se puede admitir sino en mérito a una falsa información, es el regocijo de los enemigos del frente único, de la unidad orgánica, de los grupos de auto-defensa de los movimientos populares sobre la base de reivindicaciones comunes, y de la dictadura del proletariado, que creen haber visto en las resoluciones una ratificación a sus puntos de vista.

En el Congreso no ha triunfado la derecha. Y tengamos en cuenta que la derecha del Partido Socialista Francés no es enemiga del frente único, ni de la unidad orgánica, ni de los frentes populares, ni de los grupos de auto-defensa del proletariado.

El Partido Socialista de Francia se ha impuesto en este Congreso la obligación de marchar al frente del movimiento liberador de la clase trabajadora. Y a través de la lucha gigantesca que inicia madurará su posición de izquierda que se impondrá, esta vez totalmente, en el próximo Congreso Extraordinario. Por que la lucha activa en la calle, en la fábrica y en el sindicato simultáneamente, desvanecen totalmente las ilusiones reformistas que aún perduran en la cabeza de muchos militantes del socialismo internacional.

## PROFESIONALES

## Rodolfo Araoz Alfaro

ABOGADO

Cangallo 499

Av. 33—3301

## Dr. Bartolomé A. Fiorini

ABOGADO

Asuntos civiles, comerciales, criminales  
y de legislación obrera

PARANA 608

Unión Teléf. 35 Libertad 4220

## Dr. Francisco Garcia Martinez

ABOGADO

Asuntos civiles, comerciales, criminales y  
de legislación obrera.

LAVALLE 1344

tercer piso. — U. T. 38 Mayo 2883

## Carlos Sanchez Viamonte

ABOGADO

Lavalle 1268, 2o. piso

Buenos Aires:  
escritorio 13, U. T. 35 Libertad 2938  
La Plata:Calle 48, número 874, 4o. piso  
escritorios 51, 52 y 53, Unión Telef. 7316

**Para conocer el movimiento Socialista Italiano;  
para ayudar los desterrados antifascistas en su  
lucha contra la dictadura italiana, suscríbese al**

# AVANTI

(LE NOUVEL AVANTI)  
SETTIMANALE DEL PARTITO SOCIALISTA ITALIANO  
(SEZIONE dell'INTERNAZIONALE OPERAIA SOCIALISTA)

Suscripción por un año \$ 11.-; por seis meses \$ 6.-  
Giros a Renato Ugolini - Libertad 151 - Buenos Aires

PROFESIONALES

...Y GANANCIAS  
DE LA GUERRA  
DEL CHACO

